

LA MONTAÑA

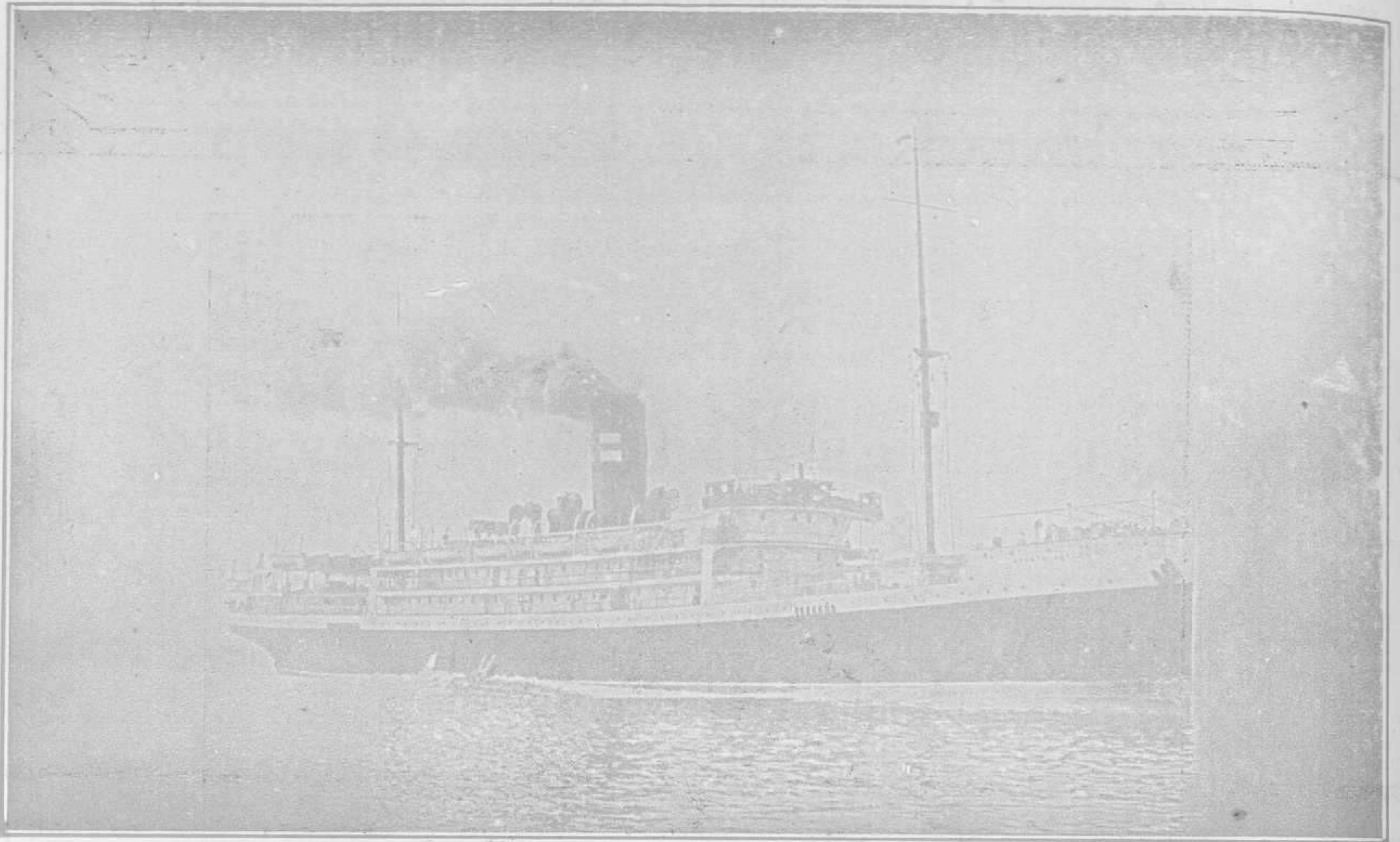


SANTANDER.—Srta. Dolores Gutiérrez Juanco.

DICIEMBRE 13 DE 1919

(Fot. Fidel Lloredo)

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA Y Ca., S. en C.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

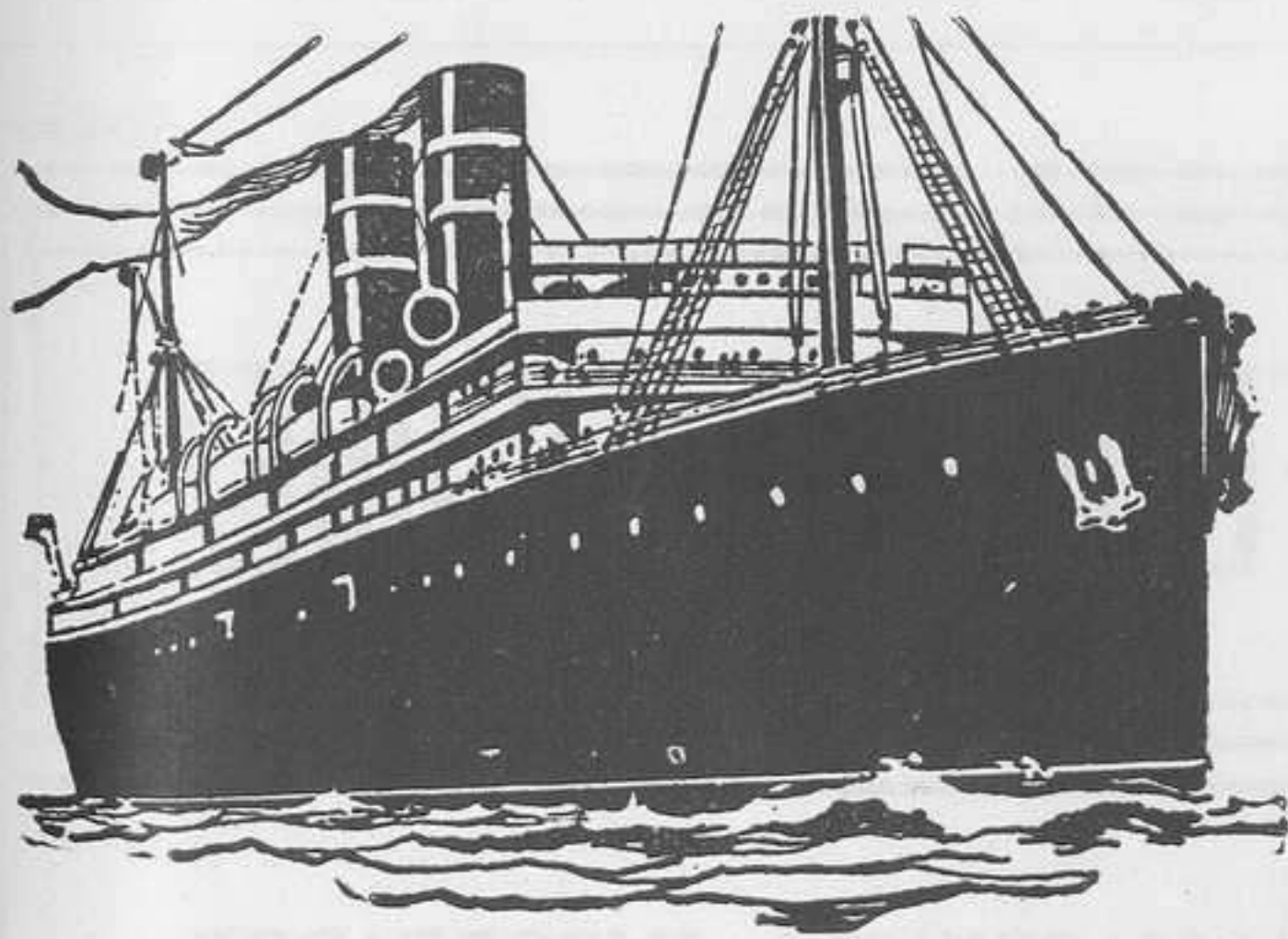
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS — DE — PASAJE	PRIMERA		INTERMEDIA	SEGUNDA
	New York. . . .	\$ 57.00 ó \$ 71.00		\$ 44.00
Progreso. . . .	57.00 ó 62.00		45.00	34.00
Veracruz	62.00 ó 68.00		50.00	37.00
Tampico.	62.00 ó 68.00		50.00	37.00
Nassau.	32.00		26.00	19.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Anisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL,
POR SU EXCELENTE
CALIDAD, PERFUME
EXQUISITO Y PRECIO
REDUCIDO.- MAS VALEN
SUS CUALIDADES, QUE
LO QUE Vd. PAGA POR EL
EN LA BOTICA O SEDERIA.



SWIFT & COMPANY
OFICIOS 94 TELF. A-2174



Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

ABRA HOY MISMO SU CUENTA CORRIENTE EN EL

Banco Industrial y del Comercio.

— CUBA 106. —

*Abonamos interes sobre saldos diarios.
Todo género de operaciones bancarias.*

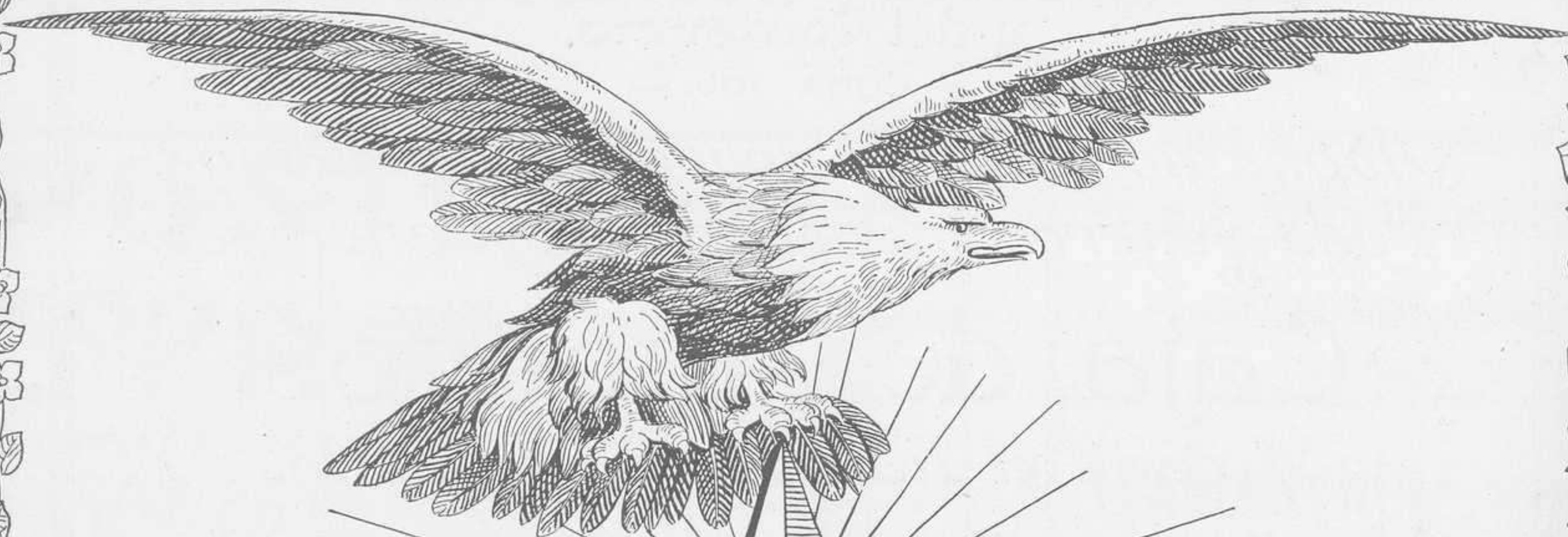
Caja de Ahorros

4% desde el dia de cada depósito.

Visítenos. Quedará Complacido.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A. AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 13 DE DICIEMBRE DE 1919.

SE HACE EL BIEN CONSTANTEMENTE

Pensando en los que padecen.

Parece que en Santander nos hemos propuesto ganarnos el cielo a pulso. De los negocios nos ocupamos muy poca cosa, como si empezásemos a despreciar los bienes materiales. De aquí resulta que no hay empresas nuevas, que el dinero no corre y que a la gente obrera le escasea el trabajo y a la gente rica le falta algo de lo que necesita para sostener sus esplendores, pues algunos capitales producen poco.

Estos apremios, estas apreturas de la vida deben de ser la causa de que comprendamos, ¡al fin!, todos, todos, incluso las personas más adineradas, que los pobres viven mal, muy mal, y que es un deber sagrado e ineludible el acordarse de ellos. Y al sostenimiento del Asilo de la Caridad, en el que comen diariamente cientos y cientos de familias,—que sin estos comedores gratuitos se morirían de hambre,—hemos añadido, o vamos a añadir el Asilo Nocturno, institución para la cual un solo donante, que se oculta bajo el manto del anónimo, ha donado 15,000 duros y está dispuesto a dar todo cuanto se necesite. En seguida el Casino del Sardinero ha aportado otra considerable cantidad y la suscripción se ha iniciado así con los más brillantes resultados. Esta vez no es preciso “hacer insinuaciones” a los montañeses residentes en Cuba, a algunos de los cuales ya les habrá pasado por la imaginación la idea de regalar una bomba automóvil al Real Cuerpo de Bomberos voluntarios.

El éxito de la idea de crear un Asilo Nocturno ha sido felicísimo. El gobernador civil bien puede estar satisfecho. Cuando estas líneas se escriben la suscripción sigue aumentando, y entre los donantes figura el espléndido, el siempre generoso, el ilustre señor marqués de Valdecilla, a quien despide cariñosa y respetuosamente la prensa santanderina, pues va a la Habana en el mismo vapor que conduce estas cuartillas destinadas a LA MONTAÑA.

Al Asilo Nocturno se va a unir unos baños públicos, a

precios económicos, servicio que hace en Santander muchísima falta. Y mientras estas obras del más elevado altruismo se realizan; mientras el Ayuntamiento de Santander trata de devolver al Asilo de la Caridad las cantidades que cobra por arbitrios en las corridas de toros, que da la Junta que sostiene esa casa benéfica; mientras cumple su misión la humanitaria “Gota de leche”, que no tardará en tener su casa propia, lo cual se deberá en gran parte a los queridísimos montañeses residentes en Cuba; mientras se prepara la construcción de un buen Dispensario antituberculoso, bajo la alta protección de Su Alteza la infanta doña Luisa, se estudia la resolución del problema de las viviendas para la clase obrera.

Hay un señor que se propone construir un número considerable de casas económicas e higiénicas, y que sólo pide que se urbanice el terreno donde las construya. Hay sociedades que van a recoger los beneficios que ofrece la ley relativa a la construcción de casas baratas, y hay un proyecto magno, el de crear la Ciudad-jardín, en un hermoso sitio de los alrededores de la ciudad, en el cual se construirán casitas económicas, cómodas y hasta elegantes para los periodistas, para los “chicos de la prensa”, muchos de los cuales corremos el inminente riesgo de dejar de ser chicos y llegar a viejos antes de ver que de verdad se nos protege. ¡Los periodistas! ¡Siempre favoreciendo a los demás y olvidándonos de nosotros mismos! ¡A veces nos parece que nos pagan demasiado por una campaña altruista cuando nos dan un cariñoso apretón de manos!...

Los santanderinos, los montañeses que viven en su tierra, hacen, pues, todo el bien que pueden. Lo mismo, igual, que los que residen en Cuba y en otros países de América.

Santander, 1919.

S.



El bello juego de bolos.

Estamos asistiendo en estos días a un interesante renacimiento de la afición al bello juego de los bolos. La afición a este gimnástico y montañésimo ejercicio, que había ido decayendo en los últimos tiempos, vuelve a manifestarse pujante. Estos días precisamente ruedan por las columnas de los periódicos carteles de desafío, retos arrogantes en los que unos aficionados retan a otros, aventurando cantidades de importancia. Y los partidos reñidísimos se suceden, interesando al público, que va cansándose un poco de deportes exóticos y de lances bautizados con nombres en gringo.

Ahora que todas las regiones van desenterrando y rehabilitando las reliquias de su pasado, lo que puede servir para reconstituir su fisonomía peculiar y típica, evitando así que la personalidad de la región desaparezca bajo la ola del cosmopolitismo, nosotros vemos con gusto esta resurrección del montañésimo juego de bolos.

No sólo por lo que tiene de montañés, sino por lo que tiene de bello, de gimnástico y de viril.

El juego de bolos es un juego estatuario. Cada una de las actitudes de los jugadores parece arrancada de un friso. Miradlos bien, cuando lanzan la bola, cómo sus músculos se distienden con una masculina y noble elegancia, y cómo la línea del cuerpo queda marcada sobre el fondo campestre de la bolera en una rigidez de mármol burilado.

Es el de los bolos un ejercicio de destreza y fuerza en que se vigorizan y se templan los músculos y se afinan todos los sentidos. El de la vista, por la necesidad de hacer puntería; el del cálculo por el que hay que hacer mentalmente, para colocar la bola en el sitio preciso; el de la elegancia, por los ademanes y por el gesto, todos nobles y depurados. En el juego de bolos, como en los juegos griegos, todo es línea y ritmo, sin brusquedades y sin brochazos.

En el juego de bolos, además todo es personal. Se lanza la bola esférica al espacio, como un mundo al vacío, animada la materia de movimientos propios y de misteriosas energías. Se diría que a la bola se ha transmitido el propio espíritu del jugador y que él la guía en su trayectoria y que tiene instinto, y tiene malicia, y tiene arte, y equilibrio y ambición.

Saludemos el resurgir del juego montañés, del juego grato a don José María de Pereda, que se complace en describirlo. La bolera es consustancial con nuestro paisaje y debe serlo con nuestras costumbres. Sobre el telón azul de nuestro cielo, las esferas de madera describiendo sus parábolas, son como un sello, como una rúbrica inconfundible. Algo así como una actitud de "auresku" en un fondo eúskaro, o la rueda de la sardana en los viñedos del Panadés.

Ríos.

Santander, 1919.

EL CINEMATOGRAFO.

Al buen laredano y amigo Anacleto Ruiz.

La tendencia cultural moderna induce a los individuos a hacer estudios "humanos sociales" en el laboratorio de la vida, donde los personajes de carne y hueso le sirvan como experimentos para el proceso evolutivo, y le complementen la norma y reflejo a que tiene que sujetarse, cómo secuela a las condiciones éticas y virtuales. Nada hay que pueda sustituir a la forma objetiva, ni la prédica parabólica, ni las lecciones morales descritas en los libros; ni siquiera aquellos ejemplos narrados por *causers* más o menos amenos llegan a infiltrarse en el ánimo del oyente o espectador como por medio de la representación proyectiva. Lo que entra como sensación por el órgano visual es imborrable. Una cita, un detalle, cualquier punto narrativo la acción del tiempo la hace olvidar, pero lo que hayamos percibido directamente por la *luz* queda siempre en nosotros perenne e inmutable conservándolo aun en aquellos años en que para algunos se convierte en la noche de ceguera perpetua, acabando con los dos objetivos de nuestra cámara cerebral. Siendo esto así, ¿cómo es que no fuéramos defensores y partidarios entusiastas del arte y progreso de la cinematografía? Se nos ha de objetar por algunos, seguramente moralistas de corte oriental, que el *Cine* tiene en contra escenas inmorales, lascivas, lujuriantes y hasta pecaminosas, que sirven para su reproducción en la vida real; y que el crimen tiene un vasto camino, donde se señalan no solo sus modalidades que a veces llegan a parecer y confirmar el pensamiento de Quincey para incluirlo entre las bellas artes, sino que precipitan en determinadas imaginaciones la creencia y deseo de querer ser uno de los protagonistas, ya que la astucia, el ingenio, la actividad y más que nada el éxito reemplaza a los ejemplos y determinantes que encubre. Pero descontando esto, aunque hay una frase de Ives Guyot que encierra una gran ironía "Cuando Caín mató a Abel, no lo hizo en ningún *cabaret*"; así como la asimilación de temperamentos débiles y propen-

so a las novelorías e impresiones de reflejo efectista, ¿no da resultados maravillosos de educación, de instrucción, de ilustración, y hasta de buena crianza? Una serie elegida de películas hacen más, que una organización de personal técnico y pedagógico. Pocos se darán cuenta de la influencia por ejemplo, que ha tenido en este país el cinematógrafo. Desde las modas en el vestir, las maneras de presentarse en sociedad y modales adoptados, variedades de costumbres, el conocimiento del exotismo, las visitas a todas las latitudes del globo sin las incomodidades y molestias de los viajes, el recorrer su flora y fauna, etc.; pero donde se marca más la importancia de este método intuitivo, es en la historia de los pueblos. Debido a él se representan con suma facilidad las distintas épocas pretéritas, lo mismo que las transformaciones experimentadas partiendo a raíz del principio de la Humanidad a llegar a todas las civilizaciones que han cruzado hasta el día recorriendo las fases y períodos, construyéndose tal como si lo viviéramos y representándolo con los detalles por minuciosos que sean cual si aquellas centurias, y aquellos moradores hubieran vuelto a presentársenos. Se podría llamar este sencillo y útil aparato el *repetidor histórico*. Sirve más aún; lo mismo nos hace ver una tragedia donde una Bertini o una Menicheli entornece a los espíritus sentimentales; como la fuerza de ánimo de un Hart; la facilidad adaptable y ligereza de acción de Perla Whitte, las bufonadas grotescas y ridículas del ya famoso "Canillitas", o la alegría artística de un Max Linder... Es además un consuelo moral para los anormales de la índole de los sordos mudos, que los coloca en condiciones asombrosas de asimilación y cultura. Así que es preciso y necesario la difusión de esta forma de enseñar, y son dignos de aplausos los que la fomentan, ya que con variedades y selección hacen un beneficio al progreso más que los que con alharacas creen desarrollar la enseñanza.

ALFREDO ARRIAGA Y TRETO.

Una Federación provincial. - El juego de bolos.

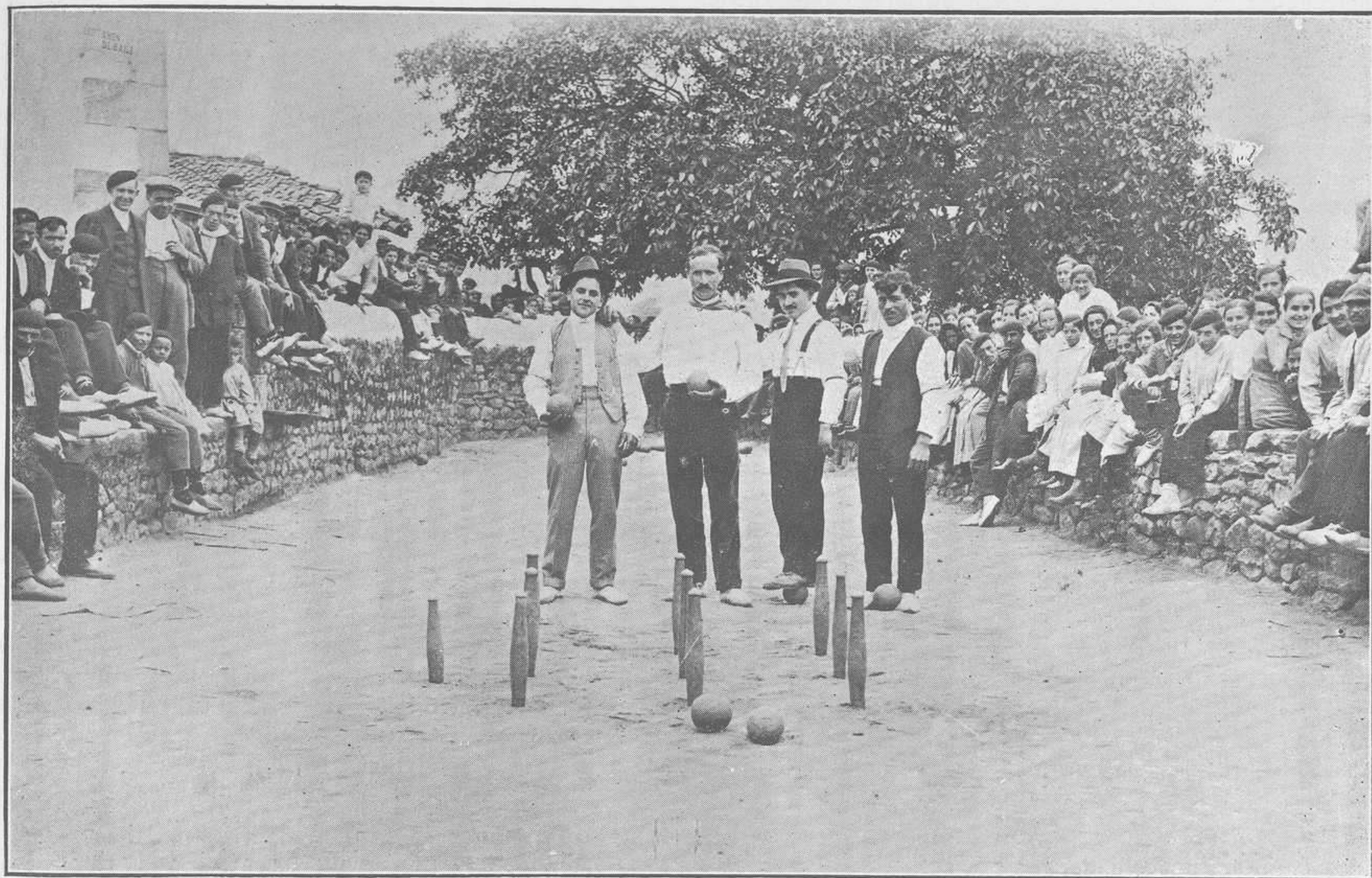
Los montañeses aficionados al juego de bolos están, en verdad, de enhorabuena. Aquella idea que acogió con aplauso LA MONTAÑA, de formar una Federación provincial de jugadores de bolos se ha convertido en realidad, y a consecuencia de la Asamblea que se celebró en Torrelavega hace días, esa Federación quedó constituida.

La junta provisional de esta Asociación la componen los señores siguientes:

Presidente, don Darío Gutiérrez (P. San Miguel); Vice presidente, don Gabino Teira; secretario, don Fernando Sañudo; contador, don Amancio Capillas; tesorero, don Telforo Mallavia; vocales, don Pedro Argüello, don Manuel

Para apreciar en su justo valor las proezas y los fracasos de los jugadores que van por esos corros de concurso en desafío se tropieza siempre con el inconveniente de la infinita variedad de condiciones, tanto en la marcha del juego como en el material empleado. Así, lo que constituye una hazaña con bolos de tales dimensiones, resulta una labor vulgar con bolos de tales otras. La caja de 140 centímetros exige diferentes aptitudes que la de 120. "Fijar", uniformar las condiciones del juego y hacerlas extensivas al mayor número posible de plazas, se ha impuesto la flamante "Federación,"

Dar esplendores es la idea madre de los organizadores del acto del domingo. El medio principal que se apunta



IBIO.—Concurso de bolos. Partido de Carranceja, segundo premio.

(Fot. Encarnación Bustamante de Lloredo.)

Fernández (Queveda), don Alfredo Rasilla (Santander), don César Hermsilla (Renedo) y don José Cobo.

Nuestro estimado colega "El Liberal Montañés," de Torrelavega, dice que la Federación bolística montañesa limpiará, fijará y dará esplendor al juego de bolos. ¡Lo que está obligada a hacer con el armonioso y rico idioma castellano la Academia de la Lengua!

Los conocedores del juego señalan en la que pudiéramos llamar "técnica" del mismo, determinados vicios que son otras tantas incongruencias, "¿Porqué—dicen—la bola que va por la calle de fuera—bola perdida—puede ser premiada con un emboque?" "¿Por qué la bola de arreglo que pega en el primer bolo ha de correr el riesgo de ser declarada queda?" "¿Es de buen sentido que no se castigue la bola que no entra en caja?" Depurar, "limpiar," el juego de estos contrasentidos será tarea de la futura "Federación".

para conseguir este resultado, consiste en la celebración de un concurso provincial anual.

Así explica los propósitos de la nueva Federación el citado colega, que comunica que para estos concursos provinciales las partidas concursantes se formarán por selección individual, realizada en concursos eliminatorios, que previamente se convocarán en las cabezas de término municipal que cuenten con delegación de la "Bolística provincial". El trofeo consistirá en una copa de plata con inscripción alusiva a la prueba en que fué ganada. Por primera vez se disputará esta copa en una plaza del Ayuntamiento que con mayor número de federados cuente, y en los años sucesivos en plaza situada en el término a que pertenezca el equipo anteriormente ganador. Se entrará en posesión definitiva del premio por ganarle dos años consecutivos o tres no consecutivos. Complemento de este programa será la celebración de certámenes para niños.

LA ESCUELA DE NAUTICA DE SANTANDER.

RECUERDOS DE UN ALUMNO.

A mi condiscípulo Rodolfo Villegas, jefe hoy de la armada nacional de Cuba.

II

Verdad es que el porvenir que se ofrecía entonces a los marinos montañeses era difícil y precario. Habían desaparecido los barcos de vela, yunque en que forjó el hierro duro de los grandes capitanes de la tierra.

Nosotros alcanzamos aún la "Don Juan", la hermosa fragata de los Pombo, fondeada e inmóvil en la bahía, en espera de los nuevos armadores noruegos que la habían adquirido y no tardaron en llevársela. La navegación a vapor por lo que se refiere a nuestra matrícula estaba aún sin iniciar. Todos estudiaban con los ojos puestos en la Trasatlántica, cuyo acceso iba ya siendo difícil a los montañeses, pues las influencias de otros puertos se dejaban sentir cada vez más poderosamente en la Dirección de la Compañía.

Los marinos que tripularon los últimos barcos de vela, habían tenido que buscar nuevo rumbo a sus vidas, y algunos como don Federico Cagigal se habían hecho pequeños industriales resignados a acabar sus días fuera de la mar.

Abad era casi el único héroe que se ofrecía a nuestra admiración. Su nombre era pronunciado como con símbolo, y como un ejemplo que imitar. ¿Qué estudiante de náutica de aquellos tiempos no ha sentido palpitar su corazón al oír el nombre de don Gonzalo Abad? Al desaparecer los veleeros en que se había curtido, encontró un refugio en "El Gallo", el vapor petrolero, de la fábrica del Astillero, que mandaba a la sazón. De él se contaban casos inauditos. Era un marino de la antigua escuela, brusco y áspero como un cepillo de baldear; de una energía sobrehumana y de una pericia náutica acreditada en cientos de viajes.

Con Abad, compartía la popularidad y la admiración entre nosotros, aunque por motivos muy dudosos, el celeberrimo Teodosio Ruiz, que tan trágico fin tuvo años después, y a quien todo el pueblo conocía familiarmente por el "Piloto".

Teodosio era un verdadero atleta, en la plenitud entonces de su juventud briosa y mal orientada. Aunque era un marino experto, y que ocupó muy dignamente su puesto, a bordo de diferentes buques, se había hecho su reputación en otros aspectos de la vida. Era valiente hasta la temeridad, algo dado a la matonería, aunque conservaba siempre, en medio de los mayores extravíos, la nobleza de su corazón; rumboso y gastador hasta la prodigalidad; amado y codiciado por las mujeres. Le acompañaba siempre una leyenda de escándalo, de audacia, de valor romanesco.

De él se contaban lances que parecían arrancados de la novela de aventuras. Un desafío famoso, que tuvo en la Habana con un negro ciclópeo. Sus cotidianas refriegas, con policías, con bravoneles, con guapos de garito y de lupanar. En clase se contaba siempre alguna aventura suya que era subrayada con murmullos de admiración.

Acompañarle a tomar café alguna vez, en el "América" o en el "Brillante", los dos cafés de la gente de pelo en pecho, o presenciar alguna de sus broncas, para luego referirlas con

pelos y señales, se consideraba en la asamblea estudiantil, como la mayor hombrada posible.

Dos o tres habían entre nosotros que habían alcanzado ya el singular favor, y que hasta merecían la amistad algo desdeñosa del héroe. Ellos han muerto ya, antes de haber logrado ser hombres de veras. Nosotros más pusilánimes, más irresolutos, les envidiábamos en silencio.

Al poco tiempo de la pérdida de las colonias todo cambió radicalmente. El capital montañés, emigrado de Cuba se empleó en la explotación de la riqueza regional.

Se fundaron por docenas las compañías mineras y la necesidad de exportar el mineral de hierro, que se extraía en grandes cantidades, motivó la creación de empresas navieras locales. Un día surgió majestuosamente en las aguas del puerto el "Peña Cabarga", primer vapor de la Compañía santanderina. Lo mandaba don Segundo Cruz, un bravo marino trasmerano, que había navegado mucho en barcos de Bilbao, y que poco antes se había salvado milagrosamente en el naufragio del vapor "Carranza", perdido en una noche de tormenta en el Cabo de Ajo. Se anunciaba la compra de otros buques, y la formación de nuevas empresas. A los alumnos de náutica parecía abrírsenos un nuevo porvenir.

Pero ocurrió también algo insólito que vino a empeorar la situación. Con la repatriación del ejército de las Colonias, y el exceso de oficialidad en los cuadros de la Península, se suspendieron las convocatorias para ingreso en las academias militares. Y el núcleo considerable de futuros oficiales, que vió malograda su carrera, acudió como un refugio a las escuelas de náutica, viendo en esta profesión, un recurso fácil, toda vez que permitía utilizar la mayor parte de los conocimientos adquiridos. Y de la noche a la mañana, los seis o siete humildes alumnos, que nos quemábamos las cejas en los apollados bancos del aula, sobre el cuaderno de apuntes de trigonometría, nos vimos reforzados por una falange de nuevos alumnos completamente distintos y extraños a nosotros.

Procedían por lo general de provincias del interior. Los había de Madrid, de Toledo, de Palencia. Algunos eran hijos de generales y de familias de apellidos sonoros. Vestían elegantemente y trajeron al aula provinciana la alegría, el donaire y la travesura de la vida madrileña. De la mayor parte de ellos hemos perdido el rastro; muchos empezaron a navegar y abandonaron luego la profesión; otros emigraron a América; pocos fueron los que perseveraron, y entre éstos ocupa un honroso lugar don Gonzalo Diez Limiñana, sobrino del heroico general Diez Vicario. Limiñana después de haberse hecho capitán y haber mandado diferentes buques, es hoy un acaudalado naviero, y una de las firmas más acreditadas en la vida mercantil de Gijón.

Juan del Río Sáinz

(Concluirá)

Una de las ferias más importantes de España.

Ingenioso episodio de novela picaresca.

CON fiestas humildes y jolgorios modestos, se celebra en Reinoso la feria de San Mateo, que dura desde el 21 al 28 de Septiembre, siendo una de las más importantes de España, por la gran extensión ganadera de la comarca y porque en ella—a la cual vienen compradores de todas las regiones de la Península—se marca la cotización que en el mercado ha de tener en ferias sucesivas el ganado de cría, ya que la feria de San Mateo es la primera que se celebra de gran importancia para la venta de las mulas lechales de la provincia de Santander y de una gran parte de la de Burgos

como recompensa a servicios prestados en luchas guerreras, traen aún, al mediar Junio, a los altos puertos de Campóo, sus manadas de yeguas, unos animales pequeños y fuertes, y sus enormes rebaños de ovejas. He tenido ocasión de contemplar a estos extremeños entre las cañadas imponentes de la terminación del valle campurriano, y en las proximidades de la ya palentina tierra de Pernia, en la soledad de la sierra acompañados por su fiel masín. Estos hombres, de color oscuro, tienen el rostro curtido por el cierzo y quemado por el sol. Cubren su cabeza con amplio sombrero, ciñen za-



REINOSA.—Feria de San Mateo. Vista general de la feria de ganado, calculándose en 3.000.000 de pesetas el valor del ganado reunido.

(Fot. Samot.)

y Palencia. Para dar una idea muy aproximada de la consideración económica que alcanza este mercado anual, hemos de consignar que sólo Campóo, o sea la comarca que tiene por capital a Reinoso, cuenta con una ganadería de más de tres mil setecientas yeguas, dedicadas a la reproducción, y que a tal número hay que sumar que concurren a la feria con sus crías las de toda la Montaña que se pongan en venta y las de las regiones de provincias limítrofes, que hemos citado anteriormente. A esto hemos de añadir, para que acabe de formar juicio el lector, que las ventas de ganado caballar, mular, lechal y quinceno, y vacuno, ascienden muy aproximadamente a dos millones ochocientas mil pesetas.

De toda España acuden compradores a la feria, especialmente aragoneses y valencianos. Y forman un grupo pintoresco los por aquí denominados "meriteros" y los leoneses. Los primeros proceden de Extremadura, y haciendo aún uso del derecho que les otorgó la prerrogativa de un monarca

jones a sus piernas y llevan polainas. Forman puesto aparte en la feria, solos allí en un rincón de la gran pradera. Reunen sus potros en un gran grupo y alrededor tienden sus alforjas provistas de viandas para los ocho días de estancia en la villa montañesa. Traen sus potros a la venta, pero ellos nunca compran. Están tumbados mirando al cielo, como si les causara pesadez angustiosa la angostura del horizonte, la proximidad de las grandes montañas, y sintieran la ferviente nostalgia de la inmensa llanura de su tierra extremeña. Son gentes simpáticas, que han conquistado fama de formalidad en sus tratos.

Cerca de ellos forman otro grupo los leoneses, que compran y venden con pericia y sagacidad de tratantes despiertos y avisados. Visten blusa, algunos llevan calzón corto y medias de lana, y cubren su cabeza con sombreros menos grandes de alas que los de los extremeños.

Otra nota pintoresca la dan los sacerdotes aldeanos, que

vienen en gran número, jinetes de su yegua, con la sotana remangada en dirección del mercado.

Hasta ahora las sencillas gentes campesinas que vendían sus mulas de seis y siete meses en casi mil pesetas y algunas veces excepcionales en las mil y aún en algunos reales más, encontraban después solaz en la plaza de la villa contemplando los vistosos y deslumbrantes fuegos artificiales, tan criticados y admirados por todos. Más este año, la sencillez aldeana, ya un poco desconcertada por el progreso industrial de Reinosa, que cambia sus costumbres, se sintió sorprendida por el anuncio de dos novilladas que se iban a celebrar en una improvisada plaza de tabla, y en las cuales había de torear un lidiador campurriano... Y a la plaza fueron los campesinos amantes de las vacas mansas y de esos torazos del país, imponentes de estampa, pero de admirable nobleza... Y ante la plaza de madera, por si se suspendía o no la novillada, las gentes sencillas y ganaderas de vacas mansas que querían ver toros bravos, sintieron la indignación que no sienten contra el cacique cuando las atropella, y amenazaron con violencias y la corrida suspendida se dió... Y al terminarse, no contentas las gentes pacíficas con haber voceado desde los tendidos, mientras llovía bajo un cielo cárdeno, sintieron nacer en sus espíritus ese extraño fetichismo que sienten las multitudes flamencas por los toreros, y llevaron en hombros hasta la fonda al lidiador campurriano, por entre las vacas mansas que volvían de la feria.

Para terminar estas impresiones, vamos a relatar un sucedido, que es digno de un capítulo de la brillante pica-

resca española. Una cuadrilla de caballeros de industria, bien vestidos y entendedores de cuestiones ganaderas, se ha dedicado durante esta feria a realizar un cómodo negocio, que es necesario dar a la publicidad para que sirva de aviso a incautos y gente de buena fe. Uno de esos sujetos llegaba al ferial y preguntaba lo que valía una res. Aceptaba el precio, sin dar el dinero, señalando el día para la entrega, y decía al vendedor lo siguiente, por ejemplo:

—Me ha vendido la yegua en mil trescientas pesetas. Pero vale mil quinientas; pida usted eso cuando venga un comprador que traeré yo, y esa diferencia de doscientas pesetas es mía, porque ya soy el dueño.

Por este procedimiento ha habido sujeto que ha ganado más de quince mil pesetas, y hubiera obtenido mayor beneficio de no tropezar con el presidente de la Asociación de Ganaderos montañeses, que, no prestándose a la combinación descubrió la treta y la puso en conocimiento de las autoridades, que se encargaron de perseguir a los ingeniosos pícaros, que con sus truhanescas hazañas han hecho revivir, entre estas montañas y por unos días, un capítulo de la divertida y abundante picaresca española.

Santiago Arenal

Reinosa, 1919.

Apunte. - Un viaje en tren.

I

¡See...ñores, viajeros: al tren!... vociferó una aguardientosa voz, y un momento después, la vieja campana de la estación daba la señal de partida.

Tomé rápido el abrigo y apretando el paso pude asirme a la portezuela del tren que ya estaba en marcha. Después de recorrer varios departamentos, me acomodé en uno que a mi juicio ofrecía más variedad de tipos. Y en efecto; parecía aquel coche el conciliábulo de todas las clases y cargos.

Junto a la ventanilla se hallaba recostado un fornido inglés que por su tipo parecía viajante; y enfrente, conversando íntimamente con una anciana, una linda muchachita de quince abriles, juguetona y coqueta. Al lado de ésta y tropezando con un cura rural, me coloqué yo, no sin antes clavar una mirada de reproche al inofensivo clérigo. Pero al hacerlo, distraídamente pisé en un pie al inglés, quien por toda contestación me dirigió una mirada de disgusto y siguió durmiendo. Dos monjitas de la Caridad se hallaban al otro extremo con sus rosarios en las manos, santiguándose constantemente, y al hacerlo, miraban en torno suyo con cierto recogimiento místico mezclado de curiosidad. Enfrente de mí tenía a un cadete de aire tímido y somnoliento; y junto a él y entre las dos Hermanas, un chulo despreocupado que hablaba por los codos sin obtener respuesta por parte de sus interlocutores que eran un viejo achacoso y una mujer entrada en los cuarenta, gruesa y bigotuda, quienes contestaban a todo con un asentimiento de cabeza.

De vez en cuando, por cima del compartimiento próximo, asomaba la desmelenada cabeza y grosero gesto de un chico, que a juzgar por su figura y algunos signos directos al de enfrente, se trataba de una estratagema. Y efectivamente; a los pocos instantes estos dos "gatos" nos pedían por favor los escondiésemos bajo los bancos, pues se acercaba el interventor y viajaban sin billete.

II

En todo el departamento no se oía más que la voz ronca del chulo que a hurtadillas comentaba su suerte. Los demás con miradas inquisitivas nos registrábamos mutuamente.

Mientras tanto, el tren iba tragando las distancias, dejando a su paso estelas de negruzco humo. Allá, a lo lejos, alguna casita que otra, entre los verdosos campos dejaba asomar sus blanquecinos muros, resaltada aún más su albura por los refulgentes rayos del sol. Gigantescas moles de piedra íbanse acercando a nuestro paso, y en las fértiles llanuras, las zagalas que en el campo trabajaban, cariñosas despleaban sus pañuelos. De tarde en tarde, y en lontananza, divisábase la mugrienta torre de alguna iglesia. A nuestro coche llegaban los monótonos cascabeleos de las ovejas.

Ahora pasamos por un puente. En su fondo vése un riachuelo manso y arrullador. Ya el tren acorta su marcha y oímos el quejido de la máquina, lo que nos anuncia la estación cercana. A medida que avanzamos, va percibiéndose murmullo de gentes. Ya entramos en el andén. Otra voz más recia todavía que la primera, nos anuncia el nombre del pueblo: "Monforte".

Yo sigo sumido en mis meditaciones, cuando vuelvo la vista, y ¡oh placer! encuentro sola a mi lado a la linda muchachita. Una alegría inefable se apoderó de mí. El tren pitó de nuevo y prosiguió su marcha. Nosotros nos miramos y establecimos inconscientemente la corriente simpática de los corazones, más avasalladora aún que la impetuosidad de la fuerza que nos movía a través de las praderas.

José Nigido

Santander.

El albergue nocturno. - Un rasgo hermoso.

UNA de las más hondas preocupaciones del señor marqués de Valdavia—este gobernador joven y caballero, la nobleza de cuyo corazón está por encima de la de su sangre, con ser ésta de tan ilustre fuente—era y es el triste espectáculo de las gentes desvalidas en el arroyo. A veces, en los paseos que suele dar por la ciudad, más que como gobernador, como transeunte curioso y observador atento, que quiere enterarse por sus ojos de lo que en papel de oficio puede llegar a él desfigurado o incompleto, se encontró con el aguafuerte goyesco de pobres ancianos, andrajosos y cadavéricos durmiendo en el quicio de una puerta, bajo la inclemencia de una noche de temporal. Sabía también, porque los periódicos se han ocupado muchas veces de ello, y el señor marqués recoge atento todas las quejas y todos los anhelos de la opinión, cuán incalificable es la vergüenza que supone en una ciudad cristiana y culta, la existencia de esos antros que, por un sarcástico eufemismo, se llaman casas de dormir, y en los que yacen en una horrenda y bestial promiscuidad de sexos, edades y llagas, hombres, mujeres, ancianos y niños, que de no acogerse al hórrido abrigo, tendrían que pasar la velada a la "belle otoile," según el irónico modismo francés.

Y el señor marqués, que al aceptar el cargo de gobernador de esta provincia, lo aceptó con todas sus consecuencias y sus incomodidades; que no vino aquí, como han venido otros, a ser un veraneante más; que quiso dejar una huella fecunda de su paso por Santander, como los antepasados suyos la dejaron por las páginas de la Historia, se puso con alma y vida a la resolución de este problema de justicia social y de misericordia.

Santander, que alzó ese magnífico Hotel Real, digna residencia de príncipes y potentados, tenía incompleta su obra. No está bien que los poderosos encuentren cómodos lechos mientras los miserables hallan cerradas todas las puertas. El complemento del Hotel Real es necesariamente el albergue nocturno para transeuntes indigentes. ¿Que en otras grandes capitales existen esos mismos hechos lastimosos? ¿Quién lo duda! Pero si gracias a un magno esfuerzo, nos pusimos en condiciones de extirpar la mendicidad callejera, que en otras grandes poblaciones también existe, ¿no ha de ser posible ese otro esfuerzo, mucho menor, para cauterizar otra llaga no menos afrentosa?

Así lo entendió el señor marqués de Valdavia. Y una noche en que los periodistas fueron a su despacho, les habló en este sentido, y les expuso sus proyectos, su propósito de dedicar por entero su voluntad juvenil a ver aquéllos realizados.

Los periódicos recogieron las manifestaciones del señor gobernador. Y aquí viene el episodio consolador y verdaderamente ejemplar, que recogemos en estas columnas para orgullo del pueblo y estímulo de todos.

En su despacho estaba el señor marqués de Valdavia. De pronto le anunciaron la visita de un caballero. ¿Quién era él? Antes de empezar a hablar con el señor gobernador puso como condición previa que no se había de hacer público su nombre. Y aceptada esta condición, el caballero visitante entró en materia:

—Sé que usted, señor gobernador, está ocupado en eso de construir un albergue nocturno para pobres. ¿Tiene usted presupuesto?

—Según el arquitecto, unos 15.000 duros.

—Pues bien, señor gobernador; esa idea me parece muy bien. Tanto, que traigo aquí 15.000 duros para esa buena obra.

Poco más o menos, eso fué lo hablado. No hubo ni discursos, ni retórica, ni lirismo sentimental. Aquel generoso donante daba al acto de ofrecer 75.000 pesetas la misma importancia que la que cualquier simple mortal puede dar a la entrega de 0,50.

En vano los periodistas, a quienes el señor gobernador refirió este hecho, instaron a tan digna autoridad a que levantase el velo que ocultaba la personalidad del admirable bienhechor. No hubo modo de conseguirlo.

El gobernador, caballero, había dado su palabra de honor, y supo honrarla.

En el misterio quedará, pues, el nombre de ese ciudadano, merced al cual, el hermoso pensamiento del gobernador civil será pronto un hecho. Admirable muestra de civismo, que debe conservar la ciudad entre sus recuerdos gloriosos. Cuando el nuevo edificio se levante, sobre su frontis, en sitio desde el cual presida la vida del benéfico establecimiento, debe campear una lápida en la que conste el rasgo del anónimo caballero. No importa que su nombre permanezca en la oscuridad. Quedará aureolado de un brillo interior que alumbrará toda su vida como si llevase un fanal encendido dentro del alma. Así predicó la caridad Cristo y así la recomendó a sus discípulos. Hombres así necesita la ciudad para su progreso material y moral. Véanse en ese espejo los buenos ciudadanos. La voluntad puesta al servicio del pueblo, o de otro ideal levantado, y generoso, puede hacer milagros. Y ahí está como muestra el milagro de este joven gobernador y de ese anónimo santanderino, que no con vanas palabras, sino con hechos, ha rubricado su carta de ciudadano montañés.

PICK.



Señor marqués de Valdavia,
Gobernador de Santander.

CANTARES.

Escalón tras escalón
voy recorriendo la vida...
Aún no he subido el primero
y creo hallarme en la cima.

Yo te quise de verdad;
tú me amaste, al parecer:
yo creí en tu falsedad...
¡y me engañaste, mujer!

Nunca cifres tus amores
en las melosas mujeres.
Casi siempre los placeres
son germen de los dolores.

Es enorme mi tormento;
aún es mayor mi dolor...
Cada paso... un desengaño;
cada palabra... un error.

Mi dolorosa amargura
sólo, vida mía, iguala
con el ay triste que exhala
el paciente en su tortura.

Ayer pensaba en el hoy;
hoy pienso ya en el mañana...
¡Y así pensando, pensando,
triste la vida se pasa!

F. Basow Marsella

A José del Río, poeta y caminante.

Tembloroso he leído tu mensaje, ¡oh Poeta que tienes en la pluma romántica saeta con que clavas paisajes, y cielos, y costumbres, para ponerles luego las prodigiosas lumbres del aliento de Apolo, que canta y que suspira en las múltiples cuerdas de tu fecunda lira! Recibí tu mensaje, Poeta en cuya musa vive no sé qué mezcla de Poesía infusa que canta con Homero, narra con Xenofonte, y burla con Quevedo y ama con Anacreonte, y sabe los misterios de remotos parajes, y bebió las esencias del "mar" y de los "viajes", y las amargas lágrimas de los pobres que lloran, y las risas de rosas de mozos que enamoran, y el varonil jadeo del hombre que trabaja, y el frívolo secreto de femenina alhaja, y la voz de los montes, del río y de las calles, de Boston y de Egipto, del Bósforo y Versalles, y que eres fuerte y tierno, amoroso y bravío: Autran y Garcilaso, Espronceda y Darío. Recibí tu mensaje, ¡oh gran JOSE DEL RIO!

Recibí tu mensaje, escrito cuando marchas entre rayos de fuego y entre espigas de escarchas, por esas carreteras en que glorioso brilla el rojo y amarillo sol de nuestra Castilla, que es el sol más ardiente entre todos los soles cuando encienden su fuego los nervios españoles y le mira un poeta como tú, en la compañía de jóvenes soldados que van ébrios de España!

Dices que, emocionado, escuchaste su acento que cantaba el sagrado "Himno del Regimiento", mientras un viejecito dió a MADRE ESPAÑA un ¡viva! que una mujer hermosa coreó desde arriba, como si el roble anciano y la risueña flor el ambiente encendieran de entusiasmo y valor; por lo que tú veías un triunfo para mí, que la letra de aquellas estrofas escribí...

¿A qué negar, Poeta, que a tan glorioso arrullo mi corazón de carne se estremece de orgullo? ¡¡Mis versos repetidos por labios juveniles, sentidos en los cálidos corazones viriles, a un anciano patriota haciendo estremecer, y después aplaudidos por manos de mujer, mientras el bardo errante los recoge y entrega a un río montañés que corre por la vega!!

Pero escucha, Poeta: la Verdad, que es mi hermana, la espiga de mi orgullo la coge y la desgrana, y me obliga a decirte que aquella poesía que encontraste en el himno, ¡no ha sido cosa mía! Es tuya, y es de todos: sembró su noble esencia en mi mente, el bizarro coronel de "Valencia"; un músico, un artista, tomó mis pobres frases y las prendió en el vivo fuego de sus compases; pusieron en mis flores cultivos y cuidados las madres y las novias de todos los soldados; les dió abrigo el poeta sobre su corazón, ¡y sobre ellas la PATRIA puso su bendición!

Ya ves, José del Río, que aquella poesía que en el himno sentiste no es sólo cosa mía, pues se fundió en las ánimas de los rojos crisoles que Dios encendió en todos los pechos españoles. Ya ves lo que yo puse en la canción querida: ¡como poeta, nada!; ¡como español, mi vida!

Así es como contesto, Poeta, a tu mensaje. ¡Que Dios y que la patria bendigan vuestro viaje! Al hollar vuestras plantas la tierra de Castilla, en el camino largo, en la vetusta villa, ante el abierto surco, frente a la tierra parda que el espíritu excelso de nuestra Tierra guarda, veréis sol en el cielo, niñas en los balcones, y cuando entonces griten "¡¡sursum!!" los corazones, soñando la epopeya de una futura hazaña, decid, todos a coro, el santo ¡¡VIVA ESPAÑA!!

¡Ese es el himno tuyo, el de todos, el mío, ¡oh mi hermano Poeta, oh gran JOSE DEL RIO!!

RAMON DE SOLANO.

Santander, 1919,

El abate Gándara y su obra.

El abate don Manuel Antonio de la Gándara, llamado el Abate *Medallón*, nació en el lugar de Liendo, diócesis y provincia de Santander. De talento privilegiado, no tuvo gran carrera en las letras. Muy joven fué nombrado beneficiado de la parroquia de su pueblo; y habiéndose suscitado un pleito entre Liendo y la villa de Laredo acerca de la pertenencia del monte Candina pasó a la Corte con amplios poderes de sus feligreses para seguir la cuestión. Presentado en Madrid, muy pronto descubrió su extraordinario talento y su gran afición, destreza y habilidad para la caza, por lo que se captó la voluntad y estimación de Carlos III a quien siempre acompañaba en sus cacerías.

Más tarde fué nombrado embajador en Roma y trabajó no poco estando en este cargo en la segregación de la sede burgalesa, la nueva diócesis cántabra. Carlos III le dió importantes cargos en Nápoles. Siguió en la privanza del rey hasta el motin o revuelta que hubo en Madrid contra Equilache en 1766 y fué redactor de la Gaceta. Sus émulos y enemigos trataron de persuadir a Carlos III que Gándara había sido uno de los principales autores del tumulto contra su primer ministro. Por esto fué arrestado y conducido a la ciudadela de Pamplona, en donde en uno de sus calabozos murió acompañado de su perro perdiguero que estimaba mucho y a súplica suya le habían permitido tener para su consuelo y compañía. Cuéntase que estando para morir, antes de recibir el Santo Viático hizo una solemne protesta de su inocencia.

La obra maestra del abate Gándara fué sus "Apuntes sobre El Bien y el Mal de España Dimandados de sus puertas abiertas y Puertas Cerradas Por Don Miguel Antonio de la Gándara Cura Párroco del valle de Liendo obra escrita en 1759 estando en Nápoles a las órdenes del más tarde rey de España Carlos III y compuestas por orden de éste."

En este libro el abate Gándara se muestra docto sociólogo. Discurre con alteza de miras y señala con mano maestra las causas de nuestra decadencia separando cuidadosamente éstas de los efectos que muchos han tomado por causas confundiendo lastimosamente las cuestiones.

Desde el Memorial a Felipe II de don Luis de la Cerda, hasta los tratados de Bernardo de Ulloa acerca de las Manufacturas y Comercio, no hay nada que me guste tanto como los "Apuntes" del hijo de Liendo. Este libro no ha perdido aún su utilidad y creo sería de gran provecho hoy una edición popular del mismo, que retrata perfectamente los vicios comerciales y sociológicos del siglo XVIII.

M. S. y ediciones.

En la "Colección" de Pedraja, en la Biblioteca Municipal de Santander, hay un m. s.

"Reflexiones sobre Quindenios Eclesiásticos tomado por Argumento que desde el 20 de Febrero de 1753 en que se ratificó el nuevo Concordato, ó no se deben, ó se deben a la Real Corona. Satisfaciendo a los fundamentos con que el Sacro Colegio de Cardenales pretende al contrario que se deben como antes al común de los Aunatistas con Un Papel de apuntes para formar un Discurso sobre el Bien y el Mal de España, que abraza la reforma en general de todos los Ramos que necesitan de ella por los daños que en el día causa la falta de buena dirección y administración de ellos Por Dn. Miguel Antonio de la Gándara año de 1759".



† Alicia López Fuentevilla, infortunada señorita, sobrina de la señora viuda de nuestro malogrado Director, fallecida en esta capital recientemente.

1 hoja de post.—198 págs.—2 hoj. en blanco.—1 hoja de port.—356 págs.—25 cm.: 4° mlla. Hol.

Hay que notar que la numeración es defectuosa desde la pág. 331 a la 356, pues, se ha vuelto a repetir 321 en lugar de 331, siguiendo esta falta hasta el final con un error por lo tanto de diez páginas; y aunque se ha tratado, según parece, de corregir esta errata, sólo se ha hecho la corrección hasta la página 345, o sea la que debe ser,—355— pero la página final, que debiera ser—356— no se ha corregido y por lo tanto es 346.

Este m. s. contiene: En las 198 págs. primeras las "Reflexiones entre Quindenios etc."; después siguen dos hojas en blanco y a continuación una hoja de portada "Apuntes para Formar un Discurso sobre el Bien, y el Mal de España Escrito de orden del Rey de las dos Sicilias, monarca presunto de las Españas Por Dn. Miguel Antonio de la Gándara año de 1759." Estos "Apuntes" ocupan las 356 págs. con numeraciones independientes de la parte en que están las Reflexiones.

En las págs. 1 y 2 de esta parte, que es la segunda del m. s., hay una dedicatoria "Al Rey" Págs. 3 y 4 "Al Consejo pleno de Castilla." Págs. 5-15 "Prólogo a la Nación Española". Págs. 15-16. "Apuntes para formar un Discurso

sobre el Bien y el Mal de España—Introducción al Papel.” Págs. 16-17. “Protesta del autor.” Págs. 18-346 (que debe ser 356) “Apuntes para el Discurso.” Termina así... su arte y su naturaleza, brillan por cada Período. Fin. Diévigessima sexta mensis Septembris anni 1798”.

En la que fué Biblioteca de Pedraja, hoy en la Biblioteca Municipal Santanderina, se guardan las siguientes ediciones de esta obra:

1ª. “Almacén|de frutos literarios|inéditos|de los mejores autores|Primera Parte|En León de Francia|año 1804”. 232 págs. 13 cm. 16º mlla. “Almacén|de frutos literarios|inéditos|de los mejores autores|Segunda Parte|En León de Francia|año 1804.”

146 págs. 13 cm. 16º mlla.

Estas dos partes están encuadernadas en un volúmen. La primera contiene: Pág. 1 Portada.—Págs. 3 y 4; “Aniceto a Cándido”.—Págs. 5 y 6; “Cándido a Aniceto”.—Pág. 7; “Apuntes sobre el Bien y el Mal de España, escritos de orden del Rey, Por D. M. A. de la G. Al Rey. Sigue hasta la página 9 la dedicatoria “Al Rey”, pero tiene algún párrafo menos que el M. S.—Págs. 9-11; “Al Consejo pleno de Castilla”.—Págs. 12-24; “Prólogo a la Nación Española”.—Página 25; “Apuntes sobre el Bien y el Mal de España.—Introducción”.—Págs. 26-28; “Protesta del autor”.—Págs. 28-232 texto. Termina “...aquel espíritu marcial que es característico de la Nación Española. Fin de la primera parte”.

La segunda contiene: Pág. 1ª Portada.—Pág. 3ª “Apuntes sobre el Bien y el Mal de España. Párrafo LXXVI”. Termina en la pág. 146 con el párrafo CXLI en esta forma: “Escusad, Señores, la modestia de mi pluma por el celo de mi buena voluntad, y baste por ahora de apuntes. Omnia sub correctione Santoe Romanoe Ecclesioe”. Nápoles 5 de Julio de 1759.

Le falta a estas adiciones el último capítulo del M. S. desde la pág. 322 a la 356 o sea 35 págs. en las cuales trata de la lengua nativa.

2ª. “Apuntes|sobre|el Bien y el Mal de España|escritos de orden del Rey|Por D. M. A. de la G.|Valencia.|En la Imprenta de Estevan|año 1811|Se hallará en la misma imprenta. 463 págs.—15 cm.—16º mlla.

Pap. 1 Portada.—3 y 4; “Aviso a los lectores” (En este “aviso” se dice que la tiranía ministerial... había tenido sepultado este M. S. y que el abate Gándara, en autos, descubre en él las verdaderas fuentes de la propiedad nacional; termina diciendo que se irá publicando de cuatro en cuatro pliegos” para que el público logre la ventaja de leerlo con anticipación y la de poder remitirse con comodidad por correo”. Págs. 7-9; “Cándido a Aniceto”. Después sigue como la edición anterior, pero en algunas partes está mutilada.

El último párrafo de la primera edición que he citado es el CXLI, que corresponde al CXXXVIII de esta segunda, la cual continúa con el CXXXIX en el que se habla de la lengua nativa. Termina con una “Nota” págs. 459-463 que sirve de “comento e ilustración al sistema estadístico del autor”.

3ª. “Almacén|de frutos literarios|inéditos|de nuestros mejores autores antiguos|y modernos|Tomo I|Cádiz;|En la Imprenta de Serna, calle de San Francisco|año 1813”.

326 págs.—2 hojas de erratas.—21 cm. 8º mlla.

Esta edición tiene lo mismo que la anterior; pero con notables variantes en el “Aviso a los lectores”. En la numeración de los párrafos coincide con la primera citada, aunque esta tercera tiene uno más, el CXLII acerca de la lengua nativa.

4ª. “Almacén|de frutos literarios|inéditos|de los mejores autores|Tomo I|Villanueva y Geltrú|Por Juan Ignacio Jordí|año 1813.

272 págs.—14 cm.; 16º mlla.

Encuadernado con él el tomo II que empieza en el párrafo LXXXI y consta de 191 págs.

El tomo I de esta edición está hecho a plana y renglón seguido de la edición 2ª citada; solo tiene alguna diferencia en el “Aviso a los lectores”. El tomo II de esta última edición también está a plana y renglón seguido de la segunda citada.

5ª. “Almacén|de frutos literarios|inéditos|de los mejores autores|Primera Parte|Con superior permiso|Madrid en la Imprenta de don Mateo Repullés| año de 1804|Reimpreso en Santiago|en la de la Estafeta|1814”.

200 págs.—15 cm.—16º. mlla.

Encuadernada con esta parte está la segunda cuya portada es idéntica a la descrita, con la sola variante de poner “segunda parte” en donde la otra dice: “primera parte”.

Esta segunda parte tiene 166 págs. y empieza en el párrafo LXXI y termina con el CXLI, sin tener el capítulo de la lengua nativa.

Se parece esta edición en su contenido a la primera citada en estas cuartillas, aunque la segunda parte de esta última empieza en el párrafo LXXVI como ya dije y está con el LXXI.

6ª. “Almacén|de frutos literarios|inéditos de los mejores autores|Nueva edición|Primera Parte|Perpiñán en la Imprenta de P. Algive-|año de 1818.

228 págs.—14 cm.—16º mlla.

Idem, id... Segunda parte, Idem, id. 144 págs.

7ª. “Almacén de frutos literarios|inéditos|de los mejores autores|españoles|Tomo I|Madrid;|Imprenta de la Viuda de López 1820.

255 págs.—7 hojas m.s. después de la portada.—15 cm. 16º mlla.

Encuadernado con éste está el tomo II que consta de 181 págs.—2 hojas m. s.

En las hojas manuscritas que hay después de la portada en el tomo I se contiene: Unas notas biográficas del “Abate D. Manuel (sic) Antonio de la Gándara, llamado el Abate Medallón”. El “aviso a los lectores” también m. s. y así mismo m. s. la carta de “Aniceto a Cándido” y la de “Cándido a Aniceto”.

El tomo segundo contiene lo mismo que la edición de Villanueva y Geltrú 1813. Al fin dos hojas m. s. en las cuales se copia una noticia de los autores que han escrito acerca de la venta pública “sacada de la historia de la renta pública de Sindaiz.”

Estas son las ediciones que de esta obra hay en la biblioteca citada según la nota que me remitió *Φ. Maza Solano*. 18

He visto citados algunos m. s. de esta obra pero creo sea copias sacadas de las ediciones citadas, asimismo me inclino a creer que la edición que cita Anton Ramírez en su “Diccionario de bibliografía agronómica” (Madrid 1865) en la pág. 316 se cita: “Almacén de frutos literarios inéditos de los mejores autores”. Valencia 1811 por José Esteban en 8º 463 páginas” que no creo esté equivocada la cita y sea la segunda que aquí he citado.

Y con esto basta de bibliografía, pero las repetidas ediciones demuestran plenamente el gran valor de esta obra que bien merece haya un montañés amante de la patria chica que haga una buena edición crítica de este hoy olvidado libro.

Mateo Escapedo Saluon

Amadeo Roldán.

Joven, amable, afectuoso, simpático, con la inocente sencillez de todos los artistas que de verdad lo son, sin la fingida ingenuidad de los prestidigitadores del arte, ni el vulgar atolondramiento de los que escuchan los primeros aplausos: este es Amadeo Roldán.

La primera vez que por rara coincidencia tuve la suerte de oírle tocar, no obstante mis poquísimos conocimientos



Amadeo Roldán.

musicales, pude apreciar que estaba ante un verdadero mago del violín.

Aquella seguridad y limpieza de mecanismo, aquella pastosidad de sonido, aquel gusto tan depurado, aquel admirable dominio del arco, aquel sentimiento tan profundo, no podían ser, no eran hijos del estudio constante, intenso de un día y otro día; allí había algo más, bastante más, mucho más, a través de aquellas notas que brotaban limpias y so-

noras de su violín, se adivinaba un alma esencialmente artista, intensamente sentimental y delicada.

...Y lo que más pasma y cautiva, es verle tocar. Rígido sin un movimiento afectado, con esa rara difícil facilidad que tanto vale, no si se viera el leve y gracioso movimiento de la muñeca, creyérase que en cuanto él coge el violín comienza solo a sonar.

Y no quedó nuestra íntima y humilde profecía sin la aprobación más entusiasta y unánime de los inteligentes de la música. Precisamente se encontraba en el Colegio de Villacarriedo (que fué donde oí por primera vez a Roldán) el sabio Director del Instituto don Víctor Fernández Llera, que felicitó maravillado al que pocos momentos después iba a ser un buen amigo nuestro.

—Pocas veces—decía don Víctor—pocas veces he pasado un rato tan delicioso como el que me ha hecho pasar este muchacho. A estudiar, a trabajar con fe, con constancia, con entusiasmo, que ya hace muchos años que no tenemos en la Montaña otro “Monasterio” y usted, joven Roldán, es preciso que nos le recuerde.

A las pocas palabras que con él nos cruzamos, pudimos saber que había obtenido el primer premio del Conservatorio de Madrid por unanimidad. Algunos días después dió un concierto de carácter íntimo en el Ateneo de Santander y allí oímos la autorizada opinión de nuestro buen amigo y brillante y cultísimo aficionado Estanislao Abarca, quien elogió grandemente y con toda sinceridad la labor de interpretación y ejecución de Amadeo Roldán.

Hijo de una distinguida cubana y un hidalgo español, cuando arranca a su violín sus mágicos sonidos, parece que la mezcla de su sangre, presta a sus cuerdas toda la dulce melodía del lenguaje cubano y toda la rancia, severa y épica tradición de nuestra Madre España.

Cuando leas estas sinceras líneas de tu buen amigo, recuerda y promete que has de cumplir lo que te dijo mi antiguo maestro de latín, el sabio don Víctor: —Hace ya muchos años que no tenemos en la Montaña otro “Monasterio” y usted, joven Roldán, es preciso que nos le recuerde.”

CARLOS PÉREZ HERRERA.

Santander, 1919.

IMPRESIONES.

La impresión de más actualidad que puedo comunicaros hoy es la del frío, esto no es otoño, esto es invierno; pero riguroso, crudo y frío; la nieve corona con su cendal de armiño, todas las cercanas montañas, tocando con casquete blanco, algunos días, hasta la casi ciudadana Peña Cabarga, y las calles de la urbe enfangadas con constante lluvia y granizo; nadie recuerda aquí un otoño de tan pertinaz mal tiempo. Con tal motivo, las calles y paseos están casi desiertos, llenándose, en cambio, cines y cafés.

Dentro de breves días debutará en Pereda una compañía de zarzuela; veremos lo que vale, ganas y muchas, hay de oír música española, pues ya estamos de drama y comedia hasta las narices!

En este vapor van entre otros amigos, el prestigioso hombre de negocios y distinguido piasano señor Emeterio Zorrilla en compañía de su distinguida familia. ¡Que vientos bonancibles conduzcan la nave a esas queridas y hospitalarias playas!

Con sumo gusto he visto el ascenso de nuestro activo y celoso editor don Bernardo Solana, a la categoría de

Director de nuestra querida Revista LA MONTAÑA. Vaya un abrazo y mi entusiasta enhorabuena a tan simpático y *neto* montañés.

Sigue Limpias convertido en un gran centro de peregrinación a su Cristo de la Agonía, ya célebre y visitado por la mayor parte de españoles y aún por algunos extranjeros; a seguir la fe y la devoción que ha despertado la milagrosa y artística imagen del Crucificado, no dudo que pronto Limpias, se convertirá en un nuevo Lourdes, si se sabe encauzar, recibir y facilitar toda clase de comodidades a los peregrinos, traduciéndose esto en un gran adelanto moral y material para la simpática villa.

Seguramente no me comunicaré ya con vosotros hasta después de Noche Buena, así que os deseo unas pascuas y entrada y salida de año muy felices, mucho lechón, mucho guanajo y poca *Merluza*; a los compañeros, *muchachos* de la Histórica Tertulia, mucho juicio, no vayan a hacer alguna calaverada propia de la edad.

Con mucho frío, se despide de todos,

Santander, Noviembre 19, 1919.

E. C. KIEL.

DON EMETERIO ZORRILLA.

Después de una temporadita de reposo, durante el verano, disfrutando de ese clima sin igual de la tierra y recreando la vista en la contemplación de los incomparables paisajes que Natura ha puesto allí; rodeado de toda clase de consideraciones por sus paisanos que tanto le quieren y admiran por sus infinitas bondades y amor al suelo nativo, y atendido con solicitud esmerada por sus familiares, tenemos el alto honor de contar de nuevo entre nosotros al eximio montañés don Emeterio Zorrilla, Presidente de la Cámara Española de Comercio y Vicepresidente de la poderosa Compañía de Gas y Electricidad de la Habana.

A bordo del hermoso trasatlántico "Alfonso XIII" llegó el viernes de la semana anterior a esta capital, acompañado de su distinguida familia, habiendo anticipado la grata noticia en nuestro número anterior.

Durante la travesía sufrió el señor Zorrilla un ataque de pleuresía, que afortunadamente no ha tenido consecuencias mayores y ya no ofrece peligro alguno para la salud del ilustre conterráneo.

En la Banca, el Comercio, la Industria y en toda la sociedad habanera despertó inquietud el saber que don Emeterio venía enfermo, volviendo la tranquilidad en los ánimos al conocerse el feliz término de la dolencia.

Nosotros, amigos sinceros y admiradores fervorosos de este benemérito patricio, fuimos de los primeros alarmados;

pero, a Dios gracias, experimentamos la inefable satisfacción de ver ya al conspicuo y correcto caballero, animoso como siempre, dispuesto a entregarse con febril actividad a sus múltiples ocupaciones.

La campaña reivindicadora de España en América alcanzará todo el desarrollo que se propone imprimirle el autor de esa patriótica iniciativa hasta obtener el fin deseado, que tantos elogios ha merecido de innumerables escritores hispanoamericanos y españoles.

Así, pues, debemos elevar nuestros votos al Altísimo por la salud del señor Zorrilla, cuya preciosa existencia en estos históricos momentos es de imperiosa necesidad para el cumplimiento de la patriótica misión que se ha impuesto, guiado por el más acendrado patriotismo.

Al reiterar el saludo de bienvenida al gran amigo y acaudalado hombre de negocios, le saludamos también en nombre de la Colonia montañesa de Cuba, formulando una vez más el vivo deseo generalmente sentido de verle siempre saludable y dispuesto para la vida activa, que es el centro de atracción del que no logra sustraerse el preclaro hijo de Cantabria que ha sabido honrarla con su ejemplar proceder y sus portentosas obras.

LA MONTAÑA queda incondicionalmente a disposición de don Emeterio Zorrilla y le ofrece sus respetos a vuelta del viaje de placer a la tierra.

DON MANUEL OTADUY.

Acaba de regresar a esta capital el distinguido hombre de negocios que con tanto acierto y celo representa en la alta dirección a la Compañía Trasatlántica en la Isla de Cuba.

El señor Otaduy, cuya reputación de probidad y grandes prestigios que le adornan hacen de él una de las personalidades más salientes en el comercio y la sociedad cubana, ha rendido un viaje de placer por la Montaña y otras poblaciones de España, volviendo a ocupar su importante puesto con el mismo interés que siempre le ha desempeñado.

En esta casa, donde se le profesa honda y sólida amistad, nos sentimos regocijados por la llegada de tan consecuente

amigo, que es a la vez un entusiasta y ferviente admirador de la tierra.

Sea bienvenido el acaudalado y prestigioso compatriota, a quien deseamos nuevos éxitos en su gestión personal, siempre digna de loa, y en sus negocios, que también atiende con solicitud y pericia.

Con el señor Otaduy ha llegado don Simón Urresti, alto empleado de la Compañía Trasatlántica, al que tenemos sumo gusto en enviar un saludo, ofreciéndole el testimonio de nuestra consideración.

Ambos viajeros vienen acompañados de sus familiares.

VIDA MONTAÑESA.

GRATA VISITA.—Nos ha honrado, visitándonos, el entusiasta conterráneo y amigo don Felipe Gutiérrez, rico comerciante establecido en la Perla del Sur, en esta Isla.

Activo, sagaz y experto en las operaciones mercantiles, el señor Gutiérrez se ha labrado una brillante posición en el comercio cenfoguense, donde han resplandecido sus dotes de honradez y hombría de bien.

Nosotros, que vemos en él un amigo leal y un montañés ejemplar, consignamos gustosos el regocijo motivado por su visita y es el más vivo deseo que la veleidosa le siga mirando y regrese felizmente al lugar de su residencia habitual.

UN SALUDO.—De paso para Aguada de Pasajeros hemos tenido el gusto de saludar a don Bernardo Ostolaza, estimado conterráneo allí residente y establecido, que ostenta la representación de LA MONTAÑA.

Buen viaje y suerte en sus negocios deseamos al entu-

siasta amigo en quien tenemos la honra de estar representados.

FALLECIMIENTO.—Con profundo dolor damos hoy a nuestros lectores la infausta nueva del sensible fallecimiento del entusiasta montañés don Gregorio San Pedro y Cagigas, que recibió cristiana sepultura el día 10 del presente mes.

El señor Cagigas gozaba de gran aprecio entre la Colonia montañesa de Cuba, por sus rasgos de altruismo y nobleza, que le conquistaron el aprecio de cuantos le conocieron.

LA MONTAÑA, condolidada ante tal desgracia, envía a los familiares del extinto la expresión más sincera de pésame, haciendo votos porque el Hacedor Divino acoja en su seno el alma bondadosa del que en vida se llamó don Gregorio San Pedro y Cagigas.

Paz a sus restos.

La casa de Galdós.

Comentarios de la Prensa. - Santander debe comprarla. - Nada de profanaciones. - Museo y Biblioteca. - Que siga viviendo en ella el insigne don Benito.

Comenta la prensa de Madrid la noticia de que el Ayuntamiento de Santander se propone adquirir "la casa de Galdós," la finca titulada "San Quintín," que posee el autor de tantas obras admirables, el hotelito donde el insigne don Benito pasó tantas temporadas veraniegas, donde produjo muchas de sus novelas y de sus obras teatrales.

"Galdós—dice un colega madrileño—ese hombre bueno y desinteresado, esa formidable atalaya espiritual, que nos hizo asomarnos a Europa cuando vivíamos en un nirvana de aislamiento y de ignorancia, ha prestado tan relevantes servicios a su nación, que bien merece que ésta le preste su ayuda, no a cambio de despojarle de su casita de Santander, acaso su único patrimonio, sino espontáneamente, hidalgamente, como corresponde a tan glorioso español."

Sí, decimos nosotros; causa una profunda pena que un hombre tan insigne, que un genio de tan admirable potencia creadora, que un patriota tan leal y tan entusiasta como el autor de los "Episodios Nacionales", se halle en tan apurada situación económica, que se vea obligado a vender la casa que él más quiere, la vivienda en que tantos años trabajó, deleitándose ante las bellezas del mar y de las montañas, disfrutando de los encantos del espléndido panorama que miles y miles de veces contempló desde sus jardines.

Tiene que haber en el corazón, profundamente sentimental de don Benito, algo más que un intenso cariño a su finca, donde pasó tantas deliciosas temporadas. Tiene que considerarla como considera una buena madre a la casa donde sus hijos nacieron. Porque bajo ese techo, unas veces azotado por los vientos y otras levemente acariciado por las brisas marinas; entre esos muros donde tantos hermosos cuadros nos hablan del gusto exquisito del maestro, han nacido hijos y más hijos, frutos de bendición de unas maravillosas facultades creadoras. Cuando se iban formando esas obras en la mente del gran novelista, los aires salobres cantarían un son de esos que adormecen a los niños al mecerlos su madre en la cuna. Y más de una vez, cuando Galdós describía alguna impetuosidad, alguna tormenta espiritual de cualquiera de las figuras de sus novelas, las olas romperían furiosas contra la costa y los vientos alterarían la paz augusta de la bahía, en las noches otoñales.

La casa de Galdós debe ser adquirida por Santander. Que nadie la compre para vivir en ella, para profanarla con su constante presencia. Como al pie de un altar no se puede colocar un catre y un palanganero, sería toda una falta de respeto a esta ermita de la Imaginación, el que se convirtiese en dormitorio de gentes extrañas cualquiera de los locales donde pasó don Benito, creando, creando siempre, horas y horas.

La casa de Galdós se debe convertir en un Museo y en una Biblioteca galdosianos, que algún día atraerá a los turistas intelectuales, a los amantes fervorosos de las Bellas Letras, como la Biblioteca de Menéndez Pelayo, que también



Señorita Isabel Llanillo, reina de la simpatía en el certamen "Henry Clay", triunfadora por 30,000 votos sobre las demás concursantes, habiendo obtenido en total 164,946 votos.

También triunfó en las suntuosas fiestas celebradas en el Central "Amistad".

La espiritual señorita Llanillo es sobrina de nuestro activo y entusiasta representante en Güines, don Marcelino Maza.

tendrá sus peregrinos, aunque no tantos, de seguro, como Limpias, quizá porque creer es más fácil que pensar. Y como se visita en Valladolid la casa en que vivió Cervantes, se visitará en Santander la casa en que vivió Galdós bastante más cómoda que aquella en que pasó sus últimos años el autor de "Don Quijote".

Y una vez adquirida por el Ayuntamiento la finca "San Quintín", se le debe decir a Pérez Galdós que continúe viviendo en ella cuando lo tenga a bien, que la "usufructúe" mientras exista para que no le falte nunca ese hogar en que nacieron y se agitaron en las regiones de la fantasía los hijos suyos que llenan de vida las páginas de sus libros admirables.

La Mutualidad Escolar "Sotileza".

(PARA "LA MONTAÑA".)

Tiene la ciudad santanderina, entre sus más bellos encantos, nobles y culturales iniciativas, y, como es natural, no podemos pasar por alto la fundación escolar "Sotileza", con cuyo título encabezamos este trabajo. Va a entrar esta benéfica institución en el cuarto año de existencia; sus loables resultados hácenos tomar la pluma para que se sepa que en la capital de la Montaña, hombres como su digno presidente don Ramón Rodríguez Peña, siempre amantes de la infancia, no descansan un momento con tal de conseguir para los niños de los humildes, además de la labor cultural, el medio fácil del ahorro, que hace a éstos, conducírseles por el camino del bien.

Esta institución se fundó el 11 de Junio de 1916, con sesenta niñas, por iniciativa de doña Guillermina de Pablo y doña Gloria Rodríguez; acogiéndose a la ley del 27 de Febrero de 1908 y al Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 7 de Julio de 1911, aprovechando, al efecto, los servicios del Instituto de Previsión y a los de seguros como entidad exceptuada.

Fines sociales.

- 1.º—El ahorro a interés compuesto.
- 2.º—El socorro mutuo de enfermedad y fallecimiento.
- 3.º—La constitución de dotes infantiles.
- 4.º—Cualquiera otra obra de previsión o de bien social, tal como cantinas, colonias y viajes escolares, obras antialcohólicas, de cultura e higiene, etc.

Régimen y gobierno de la misma.

Le componen ocho padres de las niñas mutualistas y ocho niñas como adjuntas. Estos cargos son elegidos en junta general y se renovarán todos los años, pudiendo ser reelegidos, los que desempeñaban en el ejercicio anterior. Los niños, en las sesiones, tendrán voz pero no voto.

Régimen económico.

El capital social está formado:

- 1.º—Por las cuotas de ingreso a la mutualidad que es de una peseta, como primera imposición para la cartilla del dote infantil
- 2.º—Por la cuota de 0'05 céntimos semanales de las niñas mutualistas.
- 3.º—Por las suscripciones de los socios protectores u honorarios.
- 4.º—Por los intereses de los fondos invertidos.
- 5.º—Por los donativos o subvenciones que reciba la mutualidad.
- 6.º—Por cualquier otro ingreso lícito, autorizado por la junta directiva.

Estado actual de la Mutualidad.

Es lo más próspero posible, y como consecuencia lógica, la Dirección General de Instrucción Pública, concedió, como premio, a la profesora de la escuela, señorita doña Gloria Rodríguez, la medalla de la mutualidad. Cuenta con 28 socios protectores, los cuales han entregado para los fines sociales, en vista de su buena administración, importantes cantidades.

Cuentan los niños en la actualidad, en su cartilla correspondiente, 200 pesetas de ahorro para el dote infantil.

Hasta aquí, queridos lectores, hemos llegado en la narración de tan simpática entidad. "Sotileza" es su título. Guarda en su seno los cariños y recuerdos inspirados a la memoria del prócer montañés e insigne escritor don José María



Niñas Aurora, Esther y Sara Carral Campa, hijas del distinguido conterráneo y rico propietario don José Carral, dueño del tostadero de café "El Brazo Fuerte", establecido en Guanabacoa.

de Pereda; solo con esto basta para que logren los niños mutualistas las nobles aspiraciones de sus fundadores.

Así sea.

Y ya que de notas culturales tratamos hoy en nuestra modesta crónica, no hemos de dejar en el olvido al colegio de la "Paz". Seríamos ingratos, nada corteses, si no dedicáramos unas líneas siquiera, a centro docente tan instructivo.

Invitados por la ilustre profesora señorita doña Concha Comos Lope de Haro, acudimos a los brillantes exámenes. En verdad que nada más justificado que el aplauso. Los setenta niños de ambos sexos, nos demostraron la aprovechada educación, dignos discípulos de tal maestra.

Sería prolijo enumerar las diferentes asignaturas y la brillantez de las notas adquiridas; pues hay que hacer constar que el citado colegio solo llevaba de curso, cuando se verificaron los exámenes, seis meses escasos.

Brindamos estas líneas, como felicitación a los padres de los niños que asisten al colegio de la "Paz", y a la ilustrada y simpática profesora señorita Concha Comos Lope de Haro. Y nada más.

ANDRÉS TAMÉS.

LA DESHOJA.

Por demás alegre y satisfecho iba el tío Andrés de la Cuesta, por una de las varias callejas del pueblo, que dan acceso a su casa, con la ahijada al hombro, en mangas de camisa, y cantarreando por lo bajo, delante de su arrogante pareja de bueyes tudancos, que, encampanillados y con anchas colleras de piel de tasugo a la sazón tiraban del último carro de maíz de la cosecha del año.

Detrás de él, y al paso del carro, caminaba su hija María, con el garrote debajo del brazo, recogiendo las panojas que saltaban al suelo, por encima del edrial, cuando alguna rueda se entornaba en un bache, o montaba por daque piedra de las muchas que había en el camino.

Su otra hija, Neluca, había marchado, delante, a su casa, para preparar, en unión de su madre, la merienda con que pensaban obsequiar a las varias amigas que les habían ayudado, aquel día, a coger, y que... por no perder la costumbre, se habían quedado atrás, hablando entre sí del último suceso del pueblo.

Una vez que llegaron todos a la puerta, en menos de cinco minutos descargaron el carro, y entraron en casa del tío Andrés.

Penetremos nosotros también, y hagamos un pequeño reconocimiento en ella, puesto que allí se desarrollará el principal asunto de este artículo, cuento, o lo que sea.

Lo primero que salta a nuestra vista es una gran pila de panojas, en medio del estregal, que casi impiden el paso a la escalera, para subir a la sala, varios aperos de labranza, arrimados a las esquinas, o colgados del techo, en grandes pinos de madera, que desaparecerán de allí el día en que se haga la deshoja, para que, a su gusto, y sin estorbos, pueda bailar y divertirse la gente joven que asista a la función. A la derecha, entrando, un cuarto, grande, donde se echará la hoja, hasta que, al día siguiente, se lleve al pajar, para írsela dando, poco a poco, al ganado vacuno, cuando esté bien oreada, que no les vaya a dar la mijoja; y seguidamente se encuentran la escalera, la cocina, la sala y el desván poco más o menos lo mismo que en todas las casas de labradores, de la Montaña.

En medio de la sala se había colocado una macona, que hacía las veces de mesa, y, ya estaban la mayor parte de las obreras, sentadas a su alrededor, cuando llegó la tía Pepa, que, desde la tierra se había ido a su casa, para recoger las gallinas, de miedo a que se las comiera la rámica, mientras descargaban el carro; y apenas se colocó en su asiento, frotándose las manos, dijo:

—¡Buen día, ¿eh? Ahora ya no falta más que la deshoja; ¿cuándo la váis a hacer?

—Cuando quiera mi padre, contestó Neluca.

—No; eso... cuando ustedes quieran, dijo el tío Andrés; el deshojarlo es de cuenta de ustedes, las mujeres.

—Me parece, dijo María, que será mejor hacerla el sábado, por la noche, porque... como el domingo no es día de trabajo vendrá más gente, y, se pueden estar más tiempo.

—Tienes razón, repuso la tía Pepa; y así podréis los mozos, divertiros todo lo que os dé la gana.

—¡Me parece!, contestó, riéndose, Neluca.

—Bueno; pues... ya lo sabéis; dijo el tío Andrés; el sábado será la deshoja; decilo por ahí, para que lo sepan, y venga todo lo que quiera.

A pesar de lo dicho por el tío Andrés, tuvieron buen cuidado, sus hijas, de avisar particularmente a todas las mozas del pueblo, y a muchas viejas, que son las que deshojan, o mejor dicho, las que solamente van a deshojar, sin olvidarse, por supuesto, de mandar aviso también a los lugares comarcanos, por si alguna moza forastera quería venir; aun cuando, en realidad, el aviso era para que se enterasen los mozos de fuera, y viniesen aquella noche al pueblo, pues tanto en este, como en todos los de la querida tierruca, abunda más el bello sexo que no... el otro; y las muchachas, para las funciones,



VILLAR, SOBA,—La familia de nuestro distinguido paisano don Francisco Estrada, (X) prestigioso comerciante de Güines.

procuran nivelar, atrayéndose los de los lugares y aldeas limítrofes.

A los mozos del pueblo no se les avisa, porque... éstos, como por aquí suele decirse, mientras lo son, tienen una teja en cada casa, y pueden entrar y salir libremente en todas partes, donde haya fiesta.

Pues... señor; que llegó el tan deseado día de la deshoja, y, desde las primeras horas de la noche, se convirtió la casa del tío Andrés de la Cuesta, en un verdadero enjambre de hombres, mujeres y chiquillos, que, según entraban, se iban sentando alrededor de la gran pila de panojas, sobre la cual había continuamente puestas, media docena, por lo menos, de cestas, o garrotes, para echar... en unas, las panojas corrientes; en otras las de rabo, con que se hacen luego las llezas, o ristras, y las más pequeñas para los garullos, o panojas ruines, que solo sirven para el cebo de los animales.

Ramón, aspirante a novio de Neluca, era el encargado de cuidar que no echaran, los deshojadores, las panojas cambiadas, en una y en otra cesta, al mismo tiempo que, de ayudarles a erguer, o colocar en la cabeza dichas cestas, una vez llenas, de panojas deshojadas, a las hijas del tío Andrés, y a las amigas que les ayudaban, a llevarlas al desván, o al sitio destinado para echar el maíz de la cosecha, como igualmente de arrimar, con las trentes las panojas de la pila, hacia los deshojadores, para que las tuvieran más cerca, a la mano,

y de colocar, también, las cestas, de modo que no echaran fuera de ellas las que iban deshojando.

No crean ustedes, benévolos lectores, que el cargo, *u empleo*, de Ramón, aquella noche, es muy envidiable que digamos: al contrario; tiene sus inconvenientes, y mucho más si *a uno le guarda ojeriza*, por cualquier cosa, alguna de las mozas deshojadoras, porque entonces... aquélla, echa una *panoja* deshojada en la cesta que corresponda, y, dos o tres, sobre la cabeza, o espalda, del que desempeña dicho cargo; todo esto *es en broma*, por supuesto, pero... en broma le *sueltan* cada *panojazo* que lo dejan *tambaleando*; aunque bien es verdad, que, si el mozo no es *tonto del todo* y puede ver de dónde parten los *proyectiles*, ¡pobres piernas y pobres pies, los de la moza que tiró!, porque... al arrimarle el maíz, pisa sobre ella, *también en broma*, pero con una fuerza capaz de reventar a un borrico, amén de que, con el cabo de las *trentes*, no le de, *sin querer*, un coscorrón en la cabeza, que le haga ver las estrellas en claro, o mejor dicho, todo el sistema planetario.

Dijimos antes, que, la casa del *tío Andrés*, de la Cuesta, estaba convertida en un enjambre, y no nos hemos equivocado.

Los hombres hablaban del campo; de la cosecha; de las vacas que habían bajado del puerto; de la próxima *derriba*, etc., etc. Las mujeres de *chismografía* y demás... ciencias exactas, y los chiquillos, que estorbaban más que hacían, luchando unos con otros; pisando la hoja para que no *tapase* a los deshojadores; jugando al *escondite*, y, metiéndose por entre las mozas, de donde casi siempre salían con detrimento de sus respetables posaderas, o sacando fuertes pescozones en los brazos y piernas, que los hacían *cardenales* sin ser arzobispos.

Las mozas, de dos en dos, cantaban por lo bajo, y hablaban entre sí de sus cosas particulares.

No pudiendo ya contenerse por más tiempo, *la tía Pepa*, dirigiéndose a las mozas, *saltó y dijo*:

—¡Cómo se conoce que *vos falta algo!* porque no cantáis con *arte ni ná*; ya podían estar *acá*, que *entoavía* han de venir los forasteros primero que ellos.

—¿Quiénes? preguntó cándidamente una muchacha que empezaba entonces a salir del *casarón*.

—¿Quiénes han de ser, mujer? los mozos, contestó *la tía Pepa*.

—¡Ah!, exclamó la muchacha.

—Yo no sé qué gusto tienen en andar por ahí *corriendo callejas*, cuando yo era moza...

—No te apures, *Pepa*, le dijo otra *vieja gruñona* y *solterona*; que yo te aseguro, que... *pa* cuando den el aguardiente o lo que sea, que ya han de estar aquí; ¡no *paece* sino que lo *agüülen!*

—Mujer...eso...siempre ha *sin lo mismo*, dice otra mujer.

—Eso es lo de menos, dijo el *tío Andrés*; que vengan cuando quieran; todos hemos sido mozos; pero... la verdad es, que las mozas están, esta noche, bastante desanimadas.

En aquel momento, y, como si quisieran dejar por mentiroso al *tío Andrés*, la Aurelia y la Dolores, *rompieron* a cantar *formalmente*, entonando una de esas canciones, asturianomontañesas, tan llenas de *melancolía*, tristeza, vaguedad y poesía, que, no parece sino que *el pueblo*, en medio de su gran intuición, las ha compuesto con lágrimas abrasadoras y pedazos del corazón, unidos al aroma que exhalan nuestros oloríferos prados, y las sales que derraman, en abundancia, nuestras costas y montañas. Seguidamente, del semicírculo

que formaban los deshojadores, salieron otras dos voces, más atipladas aún, la de la María y la Aurora, empezando parecido cantar, que, no pudieron concluir, por habérsele metido a la María, en la boca, una *barba* de la *panoja* que deshojaba la Aurora.

Para que el ajeno a nuestras costumbres, pueda apreciar la *intención* que siempre llevan los cantares montañoses, a continuación copio dos, de los que, como suele decirse, con el corazón en la mano, cantaron las mencionadas Aurelia y Dolores, María y Aurora; decía el de las primeras:

“Dicen que la Habana es,
Sepultura de españoles;
Por Dios le pido a la Habana
No mate *los* mis amores.”

Excusado me parece decir, que, cantaron *esto* porque... los novios de las dos estaban en la Isla de Cuba.

La María y la Aurora, para *darles choque*, cantaron esta *disparatada coplita*:

“El amor de los indios
Es como un plato de arena;
Que si se pone en la calle
Viene el viento y se lo lleva,”

Tres o cuatro *relinchos*, estrepitosamente dados en el corral de la casa, y el ruido consiguiente que forman las *almadreñas*, o *abarcas*, al chocar unas con otras, fué el aplauso que recibieron las cantadoras, al mismo tiempo que, por el *cuarterón* de la puerta, asomaba la cabeza, dando “las buenas noches” uno de los varios mozos forasteros que venían a *la deshoja del tío Andrés*.

—Adelante; dijo éste al verlo; ¿vienen muchos? preguntó, riéndose.

—Unos cuantos; contestó el joven.

—Bueno; pues... entren; que en la casa todos cabemos; repuso el *tío Andrés*.

Por el *cuarterón* tuvieron que hacerlo, uno tras otro, aquellos seis u ocho mozos forasteros, puesto que la puerta era imposible abrirla entonces, debido a la mucha hoja que apilada tenía detrás, según se iba deshojando.

Una vez dentro los mozos, cada uno le iba dando el palo y la bufanda, de que venía provisto, al dueño de la casa, probando así que no iban en *son de guerra*, ni con ánimo de armar *camorra* con los mozos del pueblo, sino a divertirse y... nada más.

Cuando los mozos de un pueblo *se pican*, o están ya *picados*, con los de otro vecino, cuando van a él no entregan los palos a nadie; por el contrario, procuran dejarlos escondidos, muy cerca de la casa donde haya *función*, para tenerlos a mano en cuanto se presente la ocasión, o haya necesidad de sacarlos a *relucir*. Esto denotará un poco de... *brutología*, pero... es muy montaños.

Cada cual se fué sentando, aquella noche, al lado de la moza que mejor le pareció, y, como sería punto menos que imposible el poder narrar minuciosamente las mil y una *peripecias* que se originaron, entre *ellos y ellas*, deshojando el maíz, solamente diremos, que, allí hubo, como en todas las deshojas, quien se *equivocara*, y... por coger, del suelo, o de la pila, una *panoja*, para deshojarla, cogiera el escarpón, o zapatilla, de la moza que tenía a la vera; otro, que, al tirar la *panoja*, deshojada, en la cesta, levantara demasiado la mano, y, *sin intención*, pegara en el candil, de petróleo, que, cual mudo testigo de aquella escena, ardía, colgado de un clavo, en una de las vigas de la sala, apagándose de pronto,

y cayendo al suelo, no sin antes *chocar* con el pobre cogote del infeliz Ramón, que, en aquel momento, se preparaba para halar el maíz hacia una parte de los deshojadores, y, que, debido a la oscuridad, que reinó de súbito, se quedó con *las trentes* levantadas, por miedo, si las dejaba caer, de dar con ella en el cuerpo de algún deshojador, en medio de la consiguiente *revolución* que siempre se arma en la deshoja, cuando se *apaga* el candil.

Lo más raro del caso es, que, en circunstancias tales, como la presente, casi nadie tiene *cerillas*, para encenderlas pronto, y si acaso algún mozo echa mano a la caja, es tan poco *afortunado*, o tan torpe de suyo, que, todos cuantos fósforos *saca*, en vez de *prender*, al frotarlos contra la arenilla del carbón, lo que ocurre, es, que, a la mayor parte de ellos se les cae la *cabecilla* sin arder, y otros apenas chisporrotean y nada más.

Cuando, por fin, brilla la luz en medio de aquellas tinieblas, hay moza que, si estaba antes *del candilazo*, sentada junto a la puerta de entrada, entonces se encuentra al otro extremo del *estragal*; otra se ve *acurrucada* debajo de la escalera; una con la cara *escondida* detrás del amiojo *de confianza*; otra de la vieja que estaba junto a ella, y casi todas medio *enterradas* entre la hoja.

Restablecida la calma, ocupa, cada cual, su respectivo lugar, y, continúa la deshoja tranquilamente, hasta que ya, casi al final, cuando apenas si quedan media docena de cestas, por deshojar, *saltan* de pronto una o dos mozas, y seguidamente las otras, sobre aquel mozo, contra el cual recaían sospechas que había sido el que tiró la *panoja* que apagó el candil, y, en menos de cinco minutos se arma un *rebumbio* que Dios toca a juicio final. ¿Qué pasa? preguntará el ajeno a nuestras costumbres.

Pues... sencillamente, nada, contestaremos nosotros: *la mona*; o sea que una de las mozas encontró, deshojando, una mazorca, que, en vez de granos tiene un tinte negro, especie de betún, que *mancha la cara*, sin causar daño alguno, y, dándosela a la más gentil y garrida entre todas ellas sugentan y *enmonan* al mozo *candilero*, y al que quiera *sacar la cara* por él.

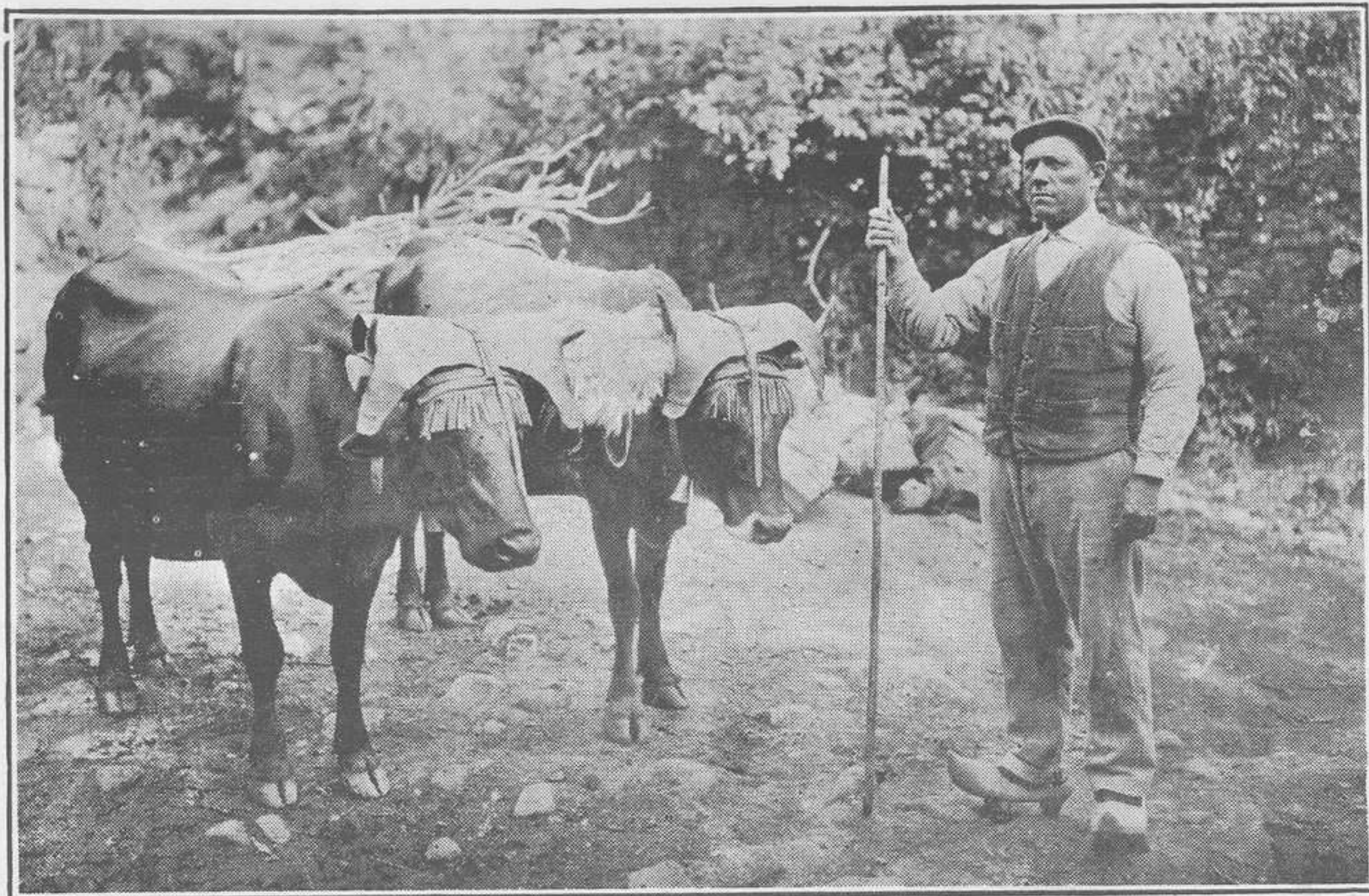
Claro está que salen todos a la defensa del compañero *atropellado*, y... entonces parece aquello por un momento, un verdadero campo de Agramonte: luchas, caídas, revolcones, *cernidoras*; de todo hay allí, quedando *ellas*, por fin, vencedoras por el número, y saliendo, la mayor parte de ellos, *cernidos* y *enmonados*, y con unos bigotes postizos que parecen sargentos de caballería.

—Vaya, muchachos, dice *el tío Andrés*; acaben ya de deshojar el poco maíz que nos queda, para limpiar el suelo, y luego tienen ustedes tiempo de jugar y divertirse hasta por la mañana si quieren.

En aquel instante, y, como si hubiera sido impulsado

por un resorte, se abre el *cuarterón* de la puerta principal, y, asomando la cabeza por él, con voz grave y sonora, da "las buenas noches" uno de los mozos del pueblo, que, juntos, hacía ya rato estaban parados a la puerta esperando que se acabara de deshojar el maíz, o quedara muy poco, para entrar.

Desde allí vieron, por *el ojo* de la llave, y oyeron la *enmonadura* y *cernidura* que las mozas le dieron a los mozos forasteros, y se alegraron grandemente, para que no fueran *alabándose* de que en aquel pueblo las mozas no habían podido *cernerlos*.



Escenas montaÑesas. Preparándose para el invierno.

En la misma forma que los anteriores, o sea por el *cuarterón*, fueron entrando todos, y, colocándose en la escalera, puesto que, era el único sitio que estaba vacío en el piso bajo de la casa.

Allí encendieron cada uno su cigarro, los que eran fumadores, y, hablando entre sí, se pusieron a fumar, hasta que se acabó de deshojar el maíz que faltaba, mas entonces ocurrió un incidente inesperado, y que debemos conocer.

Cuando *Neluca* subía, con la última cesta a la cabeza, de *panojas* deshojadas, y, detrás de ella iba Ramón, con un canasto en la mano, donde llevaba unos cuantos que no habían cabido en ella, uno de los mozos, sentados en la escalera, al pasar junto a él la muchacha, hizo ademán de cogerla una pierna, y, ella, por *huir el golpe*, perdió el equilibrio, y fué la cesta, llena, a caer, *boca abajo*, sobre la cabeza del pobre Ramón, que, cual si fuera una estatua de cera, se quedó impassible, por un momento, vacilando si tumbaría al suelo, o no, efecto del *susto* recibido, mientras que, algunas de las *panojas*, de rebote, daban contra las narices de los espectadores más cercanos, y casi todos, a mandíbula baciante, se reían del percance ocurrido.

Ramón en un principio, se mostró enfadado, pero... como no faltó, entre sus mismos compañeros, quien le dijera—"Chico... aguarda, porque... el que algo quiere... algo le cuesta" y otras indirectas por el estilo, tuvo a bien callarse, y reirse como los demás, pues de lo contrario, aparte del porrazo re-

cibido, iba a tener que aguantar el *choteito* consiguiente.

Mientras *Neluca* y su madre, con ayuda de otras *viejas*, recogieron las *panojas* del suelo, María bajó de la sala, una gran canasta de castañas *cocidas*, humeantes todavía, y la puso en el centro del corro, que, *echados* sobre la hoja, formaban los deshojadores, al mismo tiempo que, a Ramón, le daba una botella de aguardiente, con su correspondiente copa, para que fuera dándoles a todos, uno por uno, la *susiega*, detrás de las castañas.

Allí era de ver, a las muchachas, los aspavientos y parsimonias que hacían al despuntar apenas la copa de aquel *rejalgar*, que otra cosa no parecía el *hermoso* líquido, por aquello de que *no dijera la gente* que les gustaba el *pitinguaje*, cuando casi todas, en su casa, eran capaces de beberse media botella, sin sentir *rescozor* en la garganta.

Después que Ramón hubo dado, tres o cuatro veces, vuelta a la *ronda*, y haber concluido, no tan solo aquella botella, sino otras dos, más que trajo María, pues no todos *despuntaban* la copa, puesto que, había algunos hombres y *viejas*, que la apuraban hasta el codo, cual si fuera néctar divino, se procedió, por parte de algunos mozos, a quitar la hoja, y, meterla en el cuarto de la derecha, que mencionamos al principio, mientras dos o tres mozas, de aquellas más listas y trabajadoras, cada cual con su escoba en la mano, iban detrás de ellos barriendo *el estregal*, hasta dejarlo más limpio que el día que se estrenó la casa.

Inmediatamente, la Aurelia y la Dolores, cogieron las panderetas, que, según el decir de todos, las *repiqueteaban* como ellas solas, y, después de haberlas calentado a la lumbre, al son de ellas, empezó el baile popular de la tierra, o sea la jota montañesa.

Yo... que nunca he sido bailaror, ni ya pienso de serlo, me he fijado muchas veces en esta clase de baile, y, no he podido menos de reirme al ver lo fatigados y sudorosos que se ponen, bailadores y bailadoras, tan solo por el placer que puedan producir unos cuantos saltos y piruetas, dados una frente a otro, o media docena de vueltas, alrededor del corro; porque baile más inocente, y hasta tonto, yo no lo he visto en los días de mi vida, tanto que, me parece, sea el mismo que bailaba David delante del Arca de la Alianza.

¡Y pensar que hay bailaror, como ocurrió aquella noche, en casa del *tío Andrés*, que de tanto agitarse y de tanto *brin-*

car, se le salía por detrás, el pañol de la camisa, por cierto no muy *sano* que digamos!

Las diez y media serían cuando empezó el baile, y, a la una de la mañana, después de no haber perdido uno en toda la noche, todavía *salieron* allá *Pepito* y la Dolores, haciendo *cabriolas*, y, dando más vueltas que un molino de viento, como si no se hubieran movido, hacía un año, de su sitio.

¡Pobres *escarpines!* digo... ¡pobres cuerpos, lo que ellos resisten!

Una vez terminado el baile, no sin protestas por parte de algunos mozos, que aún querían seguir bailando, empezaron los *juegos*, especie de pasillos cómicos, representados por dos, tres o más *personajes*, generalmente mozos y mozas, y, terminando casi todos ellos, con un chiste, o un *bromazo*, que se le da al más infeliz de la reunión, causando, con esto, la hilaridad del público.

Entusiasmados estaban todos con el *juego de las prendas*, cuando Aurelia y *Neluca* salieron al corral, a... ¡figúrese el lector a qué *saldrían!* pero... al entrar nuevamente dijo Aurelia.

—Muchachos; *mirá* que ya está *el alba riscando* por encima de la *peña grande*, y, ya se *pusieron los tres reyes*; que vamos a *amanecer* aquí.

—Vámonos, dijo otra.

—Sí; vámonos ya, contestaron todos, pero... ¡ay! que aun tuvieron que estar más de media hora *buscando* cada cual sus respectivas *albarcas*, puesto que, dos hombres casados, que entraron los últimos, se *entretuvieron* en cambiarlas, unas con otras, y, *rebujarlas* de tal modo, que, nadie encontraba las *suyas pareadas* en el sitio donde las había dejado.

Por último, después de muchos incidentes y peripecias cada uno encontró las de su propiedad, aún cuando las de alguna moza parecieron llenas *hasta los bordes*, por haber servido de... *sí, eso es*, a más de cuatro deshojadores, que salieron al corral, un tanto *apurados* por la premura del tiempo.

Apesar de esto, había muchos, que, alegres y satisfechos, cantando por las callejas del pueblo, en dirección a sus casas, iban preguntándose, unos a otros, dónde era *la deshoja*, a la noche siguiente, para no faltar a ella.

¡Felices ellos, que, con tan inocente fiesta se conformaban, porque desconocían, en su mayoría, los mil engañosos atractivos que ofrece el mundo en las grandes capitales!

J. GUTIÉRREZ DE GANDARILLA.

VALLE DE RUESGA. - VERANIEGAS.

Este verano, debido al gran número de "indianos" que han llegado a este pueblo, la animación ha sido extraordinaria.

El juego de bolos no ha cesado ni por la mañana ni por la tarde. Las excursiones han menudeado. El tamboril ha sonado constantemente y también la música nos ha recreado y todos los jóvenes se han divertido.

Aquí hemos tenido, y la mayor parte aún continúa entre nosotros; al distinguido y conocido industrial de esa población, don José Barquín; a los comerciantes don Juan Gómez, con su distinguida esposa, niños y hermano Eugenio; también se ha dejado ver por aquí algunos días el simpático don Manuel Gómez, que ha veraneado en Santander y Asón. Otros varios hay de esa Isla cuyos nombres siento no recordar.

De la República Mexicana, se encuentran entre nosotros los hijos del nunca bien llorado don Andrés Cano; Pedro y Juan, éste con su bella esposa y encantadores hijos; el simpático Venancio Trueba, Ignacio Ocejo y familia y los jóvenes Marcelino Méndez, José Ocejo y Pedro Gutiérrez.

Fiestas del Milagro.

Con mayor animación que otros años se celebraron el 2,

3 y 4 del corriente, las tradicionales y populares fiestas del "Milagro".

Los cultos religiosos organizados por nuestro celoso y querido párroco don Eduardo Arenado, en honor de nuestra amada Patrona la Santísima Virgen de los Milagros, han revestido una solemnidad inusitada. El número de fieles que a ellos ha concurrido, es incalculable.

El día 2 por la noche, en la novena, cantó una salve admirablemente la distinguida señorita santanderina Delfina Cubillas, acompañada al armonio por el notable pianista bilbaíno, segundo premio del Conservatorio de Madrid, el joven don Luis Haro Quijano. A continuación salió la procesión de las "candelas"; ofreciendo un espectáculo grandioso, ver tan enorme número de fieles, que llevando cada uno su candelita encendida, acompañaba con gran fervor cantando la letanía.

El día 3, festividad de la Virgen, desde las cinco de la mañana, que dieron comienzo las misas, siempre estuvo el templo lleno de fieles. A las once salió la procesión con Nuestra Señora de los Milagros, que tardó muchísimo en hacer el corto recorrido, por la enormidad de público que a ella acudió.

Seguidamente se ofició la misa y en ella a petición de numerosos fieles que el día anterior no la habían oído, se repitió en el oratorio la salve.

Los días 2, 3 y 4 hubo música desde las cuatro de la tarde hasta las dos de la mañana, con un pequeño intervalo para cenar.

El día 3 por la tarde, fué este pueblo el centro de reunión de la aristocracia montañesa; pues lo mismo de Santander que de los pueblos inmediatos, no cesaron de llegar automó-

viles y coches, con preciosas señoritas y distinguidas damas, que después de orar fervorosamente a los pies de la Virgen pasaban a rendir su homenaje a la diosa Terpsícore, bailando sin descanso a la música, tambor y organillo.

Otro día daré cuenta de una excursión en proyecto a la cascada de Asón y de algunas bodas, también en proyecto.

RICARDO GUTIÉRREZ.

Ruesga, 1919.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

SOTO Y CORTINES

VIRTUDES 83 Y 85. TELEFONO A. 4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA

IGLESIAS & RUIZ

EXIJA



EL COGNAC DE LA VICTORIA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
.. DE ..
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

SASTRERIA, CAMISERIA
Y NOVEDADES
DE
Lain y Obregón
SANTA CLARA 3, ALTOS
TELEFONO A-7685
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos.
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander

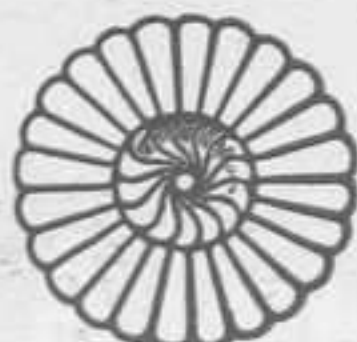
**RAPIDEZ!
ECONOMIA!**
MAQUINA DE ESCRIBIR

"FOX"

UNICOS
REPRESENTANTES

SOLANA Y CA.
MERCADERES 22
HABANA

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA





“LA ALDEANA”

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286
OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

Suscríbese a “LA MONTAÑA”

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana. 60 Cts. mes.
 ,, Interior de la Isla. 70 ,,
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano ,,
 E. Unidos y Filipinas. ,, 8.40 ,, ,,
 Otros países ,, 9.60 ,, ,,
 Administración: Amargura 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

- TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
- VICTORIANO MARTINEZ, 3.^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
- FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
- ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
- LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
- VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
- FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.
- MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

- JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
- ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

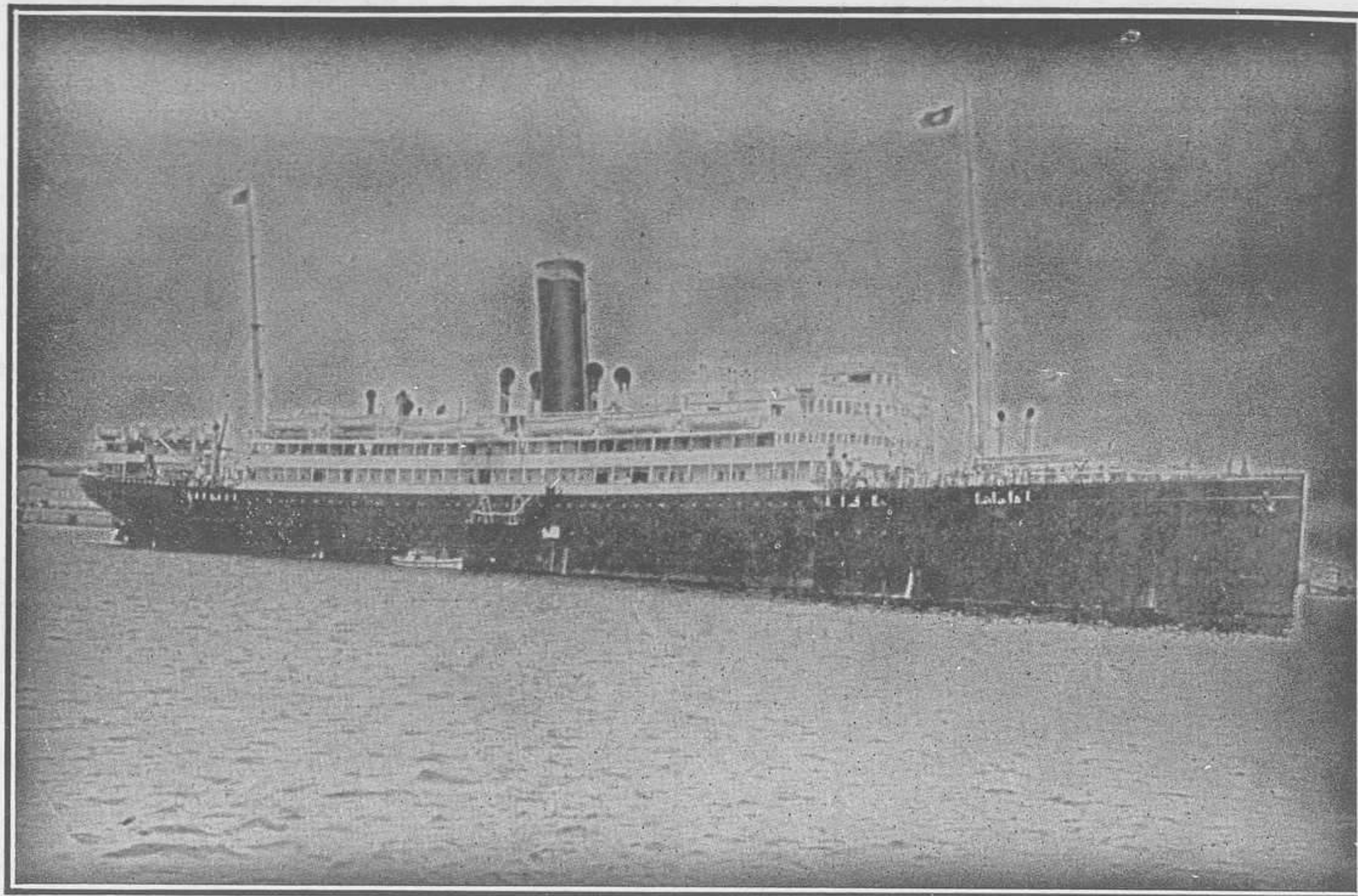
CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

Don Carlos Pacheco
Plaza del Polvorín

Don Constantino García
O'Reilly y Villegas

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

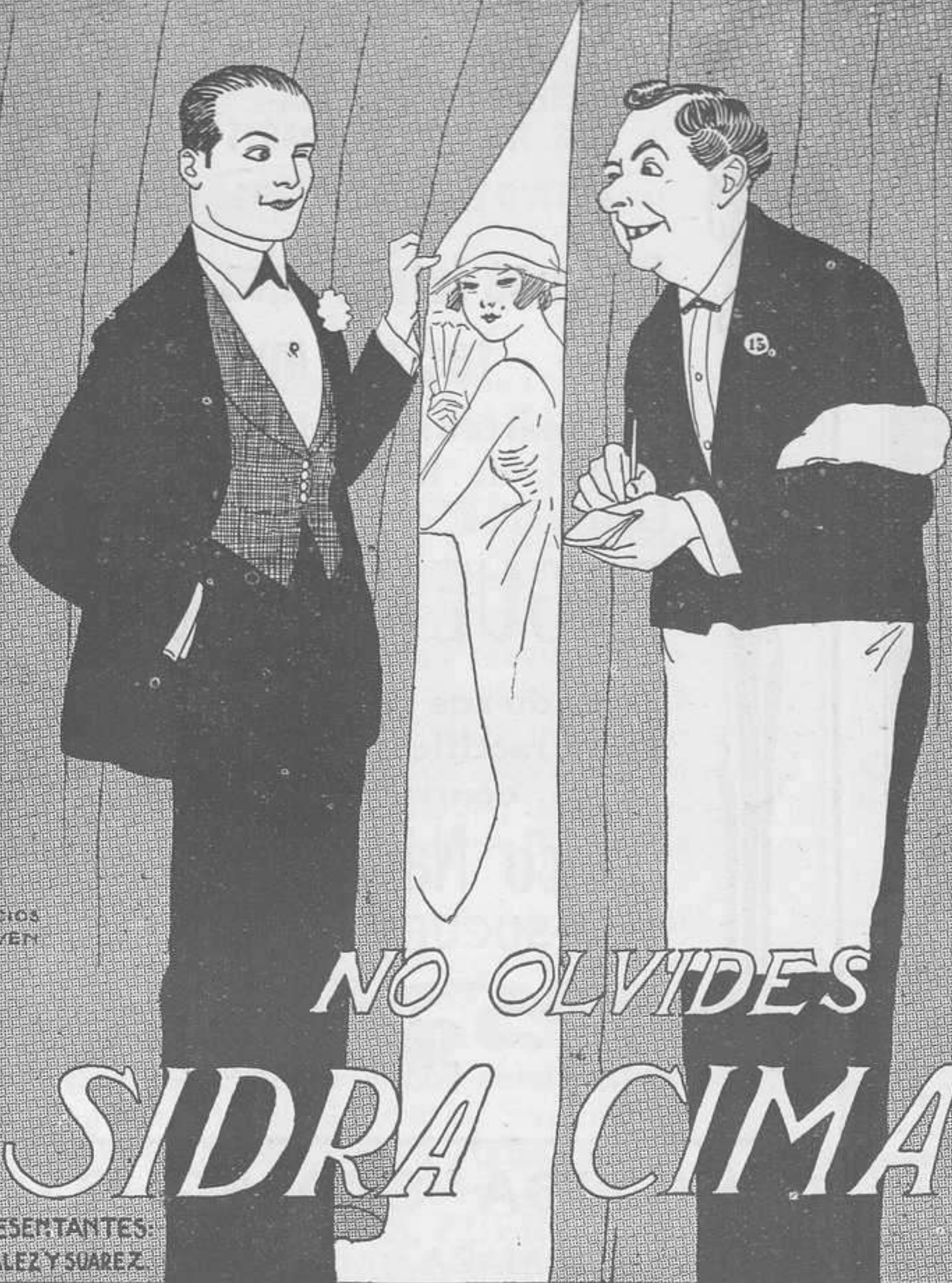
PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
RESERVEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
BANCO INTERNACIONAL
DE CUBA

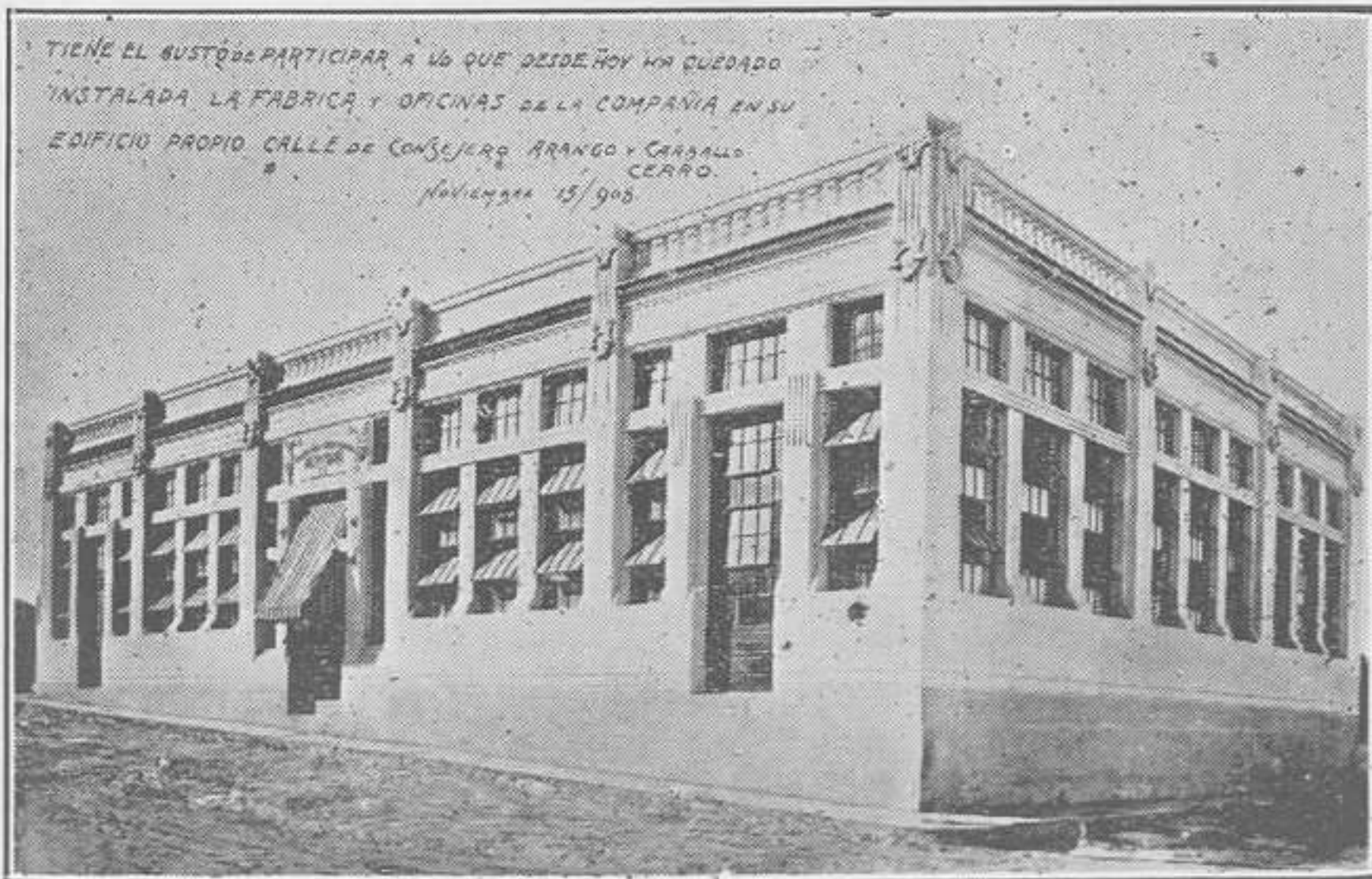
Casa Central:

Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO", S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY
A
LA MONTAÑA

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16
ACTIVO EN CUBA \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba
92 SUCURSALES EN CUBA

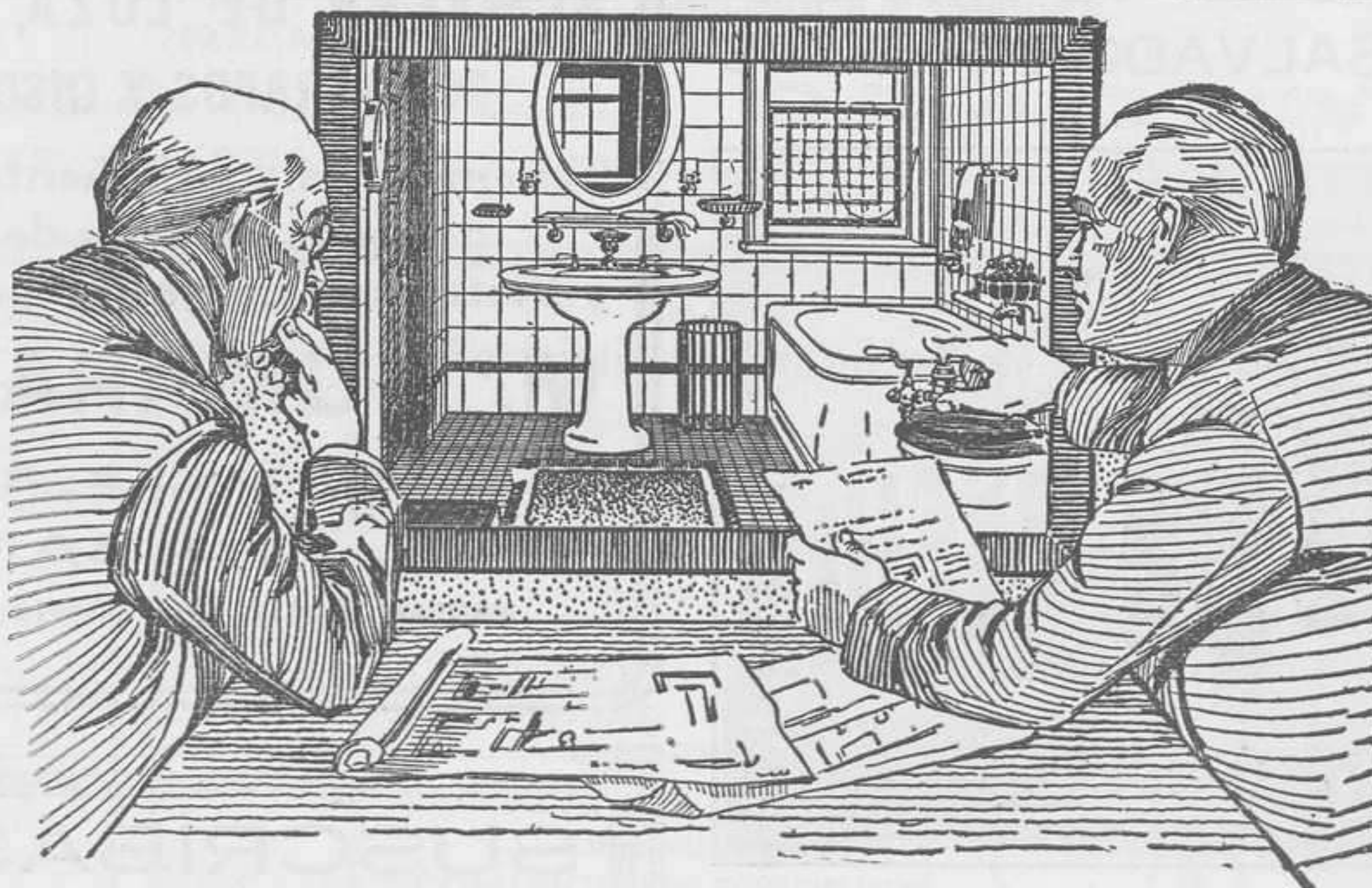
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6

- HABANA

Tels. { A-3131
A-4296



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

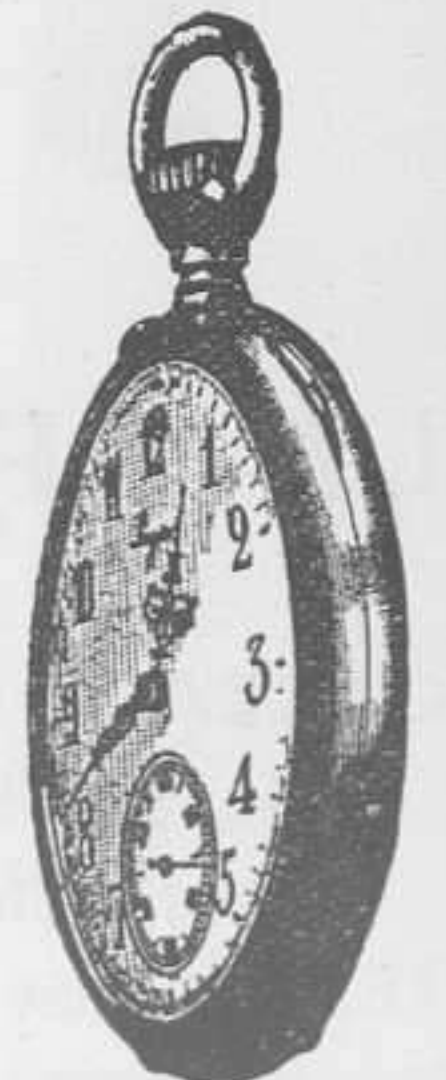
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLESE

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERA
-:-:-: DE TODAS CLASES :-:-:-



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)